

INSTITUTO ARAGONÉS
1936



1925

ARAGÓN

1936

ENERO, 1936

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el período de las fiestas del Pilar.

Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Se conmemora un hecho de armas de la primera guerra civil. Hoy ha derivado en fiesta campestre.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo xv. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo iv) y reliquias de los Innumerales Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo xvi; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellísimo crucifijo en madera policromada (siglo xvii).

Escalapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo xvi con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaduras del siglo xvi. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo xv. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del xvii.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo xi. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Plaza de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y

Oficios. — Plaza de Castelar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

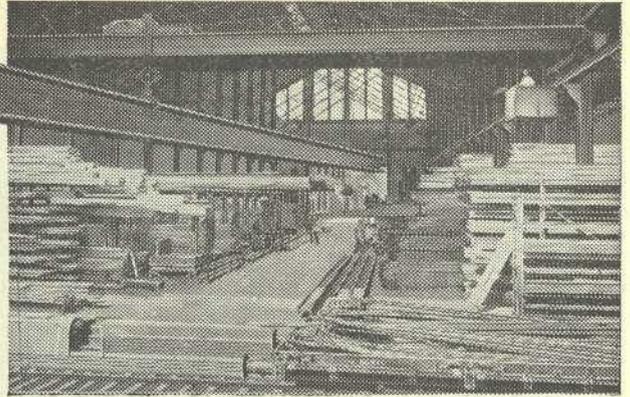
Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón". — Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos xv, xvi y xviii y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillera del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

UNA ORGANIZACION
PARA EL SUMINISTRO DE
EL ACERO.
FORMIDABLE ESQUELETO
DE LA CONSTRUCCION MODERNA

él constituye la fuerza básica, y da permanencia a toda obra de ladrillo, piedra o cemento; para sus casas, para reforzar graneros, almacenes, etc. pida VIGAS, US, ANGULOS, TEE, REDONDOS para cemento armado y otros perfiles, en material de la más alta calidad, a **IZUZQUIZA ARANA HERM!** ZARAGOZA TELEF. 1840



L. E. H. A.

(LA EXPORTADORA HISPANO AMERICANA)

APARTADO 9041

M A D R I D

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DEL COMERCIO DE EXPORTACIÓN,
FUNDADA EN ABRIL DE 1924.

DELEGADA HONORARIA EN ESPAÑA
DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES

Taller mecánico de reparación de Automóviles

JOSÉ IGLESIAS

TELÉFONO 5688

CALLE MADRE SACRAMENTO, 13
(HERNÁN CORTÉS) ZARAGOZA

La nueva red
de Bagajes
pat.ª "MAF"

significa gran mejora y comodidad en Automóviles y Omnibus. No es la simple red deformada, antiestética, que permite que los objetos colocados

en ella caigan inesperadamente, sorprendiendo peligrosamente al conductor.

Por el contrario en la "MAF", el marco cromado y los resortes que la adhieren al techo, impiden toda deformación y los objetos que se colocan, libros, mapas, etc., quedan bien asegurados, a pesar de lo cual pueden sacarse y colocarse instantáneamente, resultando

Un aparato práctico, elegante, durable y de una instalación sencilla y rápida

PRECIO, 40 PESETAS

Depositario en Zaragoza y su provincia:

Gran Garaje, Solano & C.ª
(Frente al Gran Hotel) - Zaragoza

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables
COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Francisco Vera

Si necesita
usted
comprar

visite los Almacenes

BARCELONA Y GARIN

Géneros de Punto,

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza

Autobuses Huesca - Zaragoza

Administración en Zaragoza: Plaza Ariño, Librería de Julio Marquinez, teléf.º 4622.

Administración en Huesca: Plaza de la República, 4, teléf.º 204.

BILLETES REDUCIDOS DE IDA Y VUELTA

Servicios de alquiler, solemnes condiciones. — Encargos a domicilio.

La Oscense, S. L. Gerente: DON JOSÉ SERENA

H O R A R I O

Salida de Huesca,	a las 8'30
de "	a las 18'00
Salida de Zaragoza,	a las 8'00
de "	a las 17'15
Llegada a Zaragoza,	a las 10'30
" " " "	a las 20'00
Llegada a Huesca,	a las 10'00
" " " "	a las 19'15



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

200 habitaciones
con cuarto de baño

Teléfono en todas habitaciones

Pensión completa
desde 20 pesetas

Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden

Omnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:

GRANOTEL-ZARAGOZA

EN ZARAGOZA HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

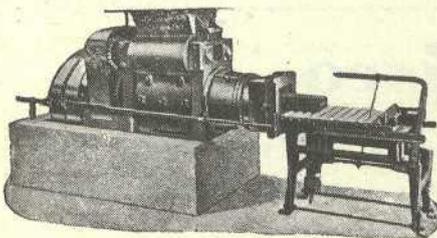
HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado - Confort moderno - Calefacción - Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA



**Fundiciones
y construcciones
mecánicas**

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MAÍZO, ETC., ETC

Hijos de Juan Guitart
S. L.

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1432
ZARAGOZA

EL BLANCO Y NEGRO

Situado en la Plaza de la Constitución

CENTRO OFICIAL DE REVENTA

LOCALIDADES para TOROS - TEATROS
FUTBOL - CINES

Teléfono 2617

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORUS

Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

AUTOMNIBUS RÁPIDOS
para

EXCURSIONES

FRANCISCO BERNA

Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

Destilería del Jalón

Fábrica de Alcohol vínico rectificado

EPILA

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS,
LICORES, APERTIVOS Y JARABES

Depósito en Zaragoza: Blancas, 8 - Teléfono 5408

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras
y desperdicios en general

El Almacén de trapos
que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

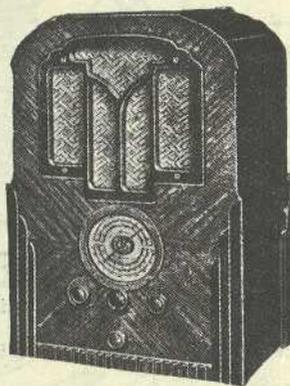
Antigua Joyería y Platería

Ignacio Balaguer

Coso, 50

Zaragoza

Receptor R. C. A.



el aparato de Radio más perfecto.
la de más clara modulación

lo encontrará V. en

Auto Radio

Coso, 81 - Teléfono 1478

ZARAGOZA

Cementos Portland Morata de Jalón **S. A.**

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna
de España

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins
S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA

Compañía
Anónima
de Seguros

“ARAGON”

Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes

OFICINAS:
Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215
ZARAGOZA

S V M A R I O

Al pasar de los diez años de publicación: Juicios que ha merecido nuestra Revista a D. Manuel Marín Sancho, D. Eduardo Cativiela, D. Francisco Almela y Vives, D. Miguel Allué Salvador, D. Ricardo del Arco, D. Mariano Baselga y Ramírez, D. Guillem Boxó Güell, D. Gonzalo Calamita, D. José García Mercadal, D. Francisco Huerta Calopa, D. Eduardo Ibarra y Rodríguez, D. Ricardo de Jaspe Santomá, D. Antonio Lasierra, D. Miguel López de Gera, D. Mariano de Pano, D. Ricardo Royo Villanova, D. Mariano Rubió, D. Juan Tormo Cervino, D. Francisco Vidal Sureda, D. Luis Zarazaña.

Unceta, *Hermenegildo Estevan*. — Aleros y miradores, *J. Soldevila Faro*. — Ingreso de D. José M.^a Sanz en la Academia de Bellas Artes. — El gran pintor aragonés Francisco Pradilla, *J. Pallarés Allustante*. — Notas de arte, *Zeuxis*. — Castiliscar y sus monumentos, *Emilio Poyo*. — Huesca y sus ermitas, *Luis Mur*. — La sala de primitivos aragoneses del Museo provincial, *Hermanos Albareda*. — Sección bibliográfica, *H. A.* — Notas diversas. — Índice de pueblos.



*Equipos para novios.
El surtido más selecto,
a los precios
más
populares*

*Nuevos Almacenes de Aragón
P. Cativiela*



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

Al pasar de los diez años de publicación

JUICIOS QUE HA MEREcido NUESTRA REVISTA

Don Manuel Marín Sancho, primer director de ARAGÓN.

UN día — ¡qué lejos estás ya! — me sentí perplejo ante un paquete de cuartillas, otros de pruebas de imprenta, otro de clichés. Todo aquello tenía que distribuirse en unas páginas de una nueva revista, y para la primera de esas páginas había que hacer un cartel. Había que iniciar una publicación con un contenido y una envoltura que reflexasen la valorización suprema del ideario que la motivaba.

Perplejidad, al considerar las posibilidades personales de quienes nos lanzábamos a la empresa; conciencia de la responsabilidad que contraíamos frente a la realidad de un gran pueblo, del que había que decir lo que era y lo que había sido, de la realidad de un público ante el que teníamos que presentar nuestro trabajo.

Pero había un fervor, un entusiasmo capaces de llevarnos a donde fuera; sin miedo a la opinión, sin temor a que nuestras fuerzas flaqueasen.

Y así, el 12 de octubre de 1925, salió el primer número de ARAGÓN.

Cinco años vivimos las alegrías y los sinsabores que aquellas páginas nos daban. Alegrías, de ver un número más; sinsabores, de no quedar nunca satisfechos. Queríamos más. Queríamos que aquellas páginas fuesen lo mejor de las mejores cosas. Que ARAGÓN revista, pudiese ser tan grande como era ARAGÓN pueblo.

* * *

Otro día tuvimos que separarnos de aquellas páginas para ir a buscar horizontes despejados, nuevos caminos para las necesidades de la cruel realidad del cada día personal, íntimo. Con la última cuartilla para ARAGÓN cayó de nuestros ojos la primera lágrima que el dolor arrancaba en nuestra separación material. Era una hija que, infante aún, teníamos que abandonar. Iba a buenas manos, no hay duda que mejores que las que la habían mecido en la cuna, pero ya no la tendríamos en nuestros brazos, aunque quedaba íntegra en nuestro corazón.

* * *

Y llega otro día en que la "criatura" cumple diez años. ¡Cómo ha crecido! Entre las dudas de aquel primer día lejano, la que con más insistencia nos atormentaba era la de "si viviría muchos años". ¡Y ya tiene diez!

Yo no sabría, no sé, no puedo decir nada en estas cuartillas que ahora quiero escribir para el número que conmemora el decenario. Estoy bajo la misma impresión de perplejidad de aquel primer día. Pero ahora no tengo ante mí los paquetes de cuartillas, de pruebas, de clichés que tenía entonces. Ahora tengo ante mí, en fantástico montón, los ciento veinte y pico números de ARAGÓN que le hace sumar su primera década.

Los miro, y me voy a abrir el primer número, el banderín, el pregón de aquellas páginas. Triunfo de la Tipografía aragonesa. Eduardo Berdejo, el artífice de la noble arte de la Imprenta, ha fundido en sus mejores moldes del taller la más pura esencia de su corazón de impresor, de su espíritu selecto, de su fe aragonesa, y ha hecho la envoltura de nuestros fervores, de nuestros entusiasmos, de nuestros cariños...

Los miro, los revuelvo, los repaso, y veo flotar por cima de sus páginas aquel lema que pusimos en el cartel de la primera página: "Todo por y para Aragón"...

Y me siento transportado a la salida del primer número:

— ¡Ya está aquí el primer número!...

Y me acuerdo de esto y sólo puedo decir:

Algunos de los de entonces ya no lo ven. Pero vosotros, Chóliz, Cativiela, Abizanda, Galindo, Mur, Royo, López de Gera, Vicente, Cano, Baselga, Berdejo... Miradla: ¡ya tiene diez años!

M. MARÍN SANCHO

D. Eduardo Cativiela, actual director de ARAGÓN.

Marín Sancho ha expresado en su cuartilla la emoción que nos produjo el primer número de ARAGÓN.

Al rebasar el décimo año de su publicación estamos donde estábamos, es decir, llenos de un gran amor hacia nuestra querida región y pletóricos de entusiasmo por enaltecerla.

Quizás el único mérito que podamos ostentar consista en haber creado objetivamente una corriente de simpatía hacia nuestra revista, que bajo el glorioso nombre de Aragón alberga cuanto de interesante acontece en nuestra época, siendo un exponente fiel, desinteresado e imparcial, de todas las actividades aragonesas.

El modesto comité de redacción, abrumado por las elogiosas frases que se nos dedican, agradece con el corazón henchido de reconocimiento el tributo de afecto que representa y que nos obliga, mientras nuestras fuerzas nos lo permitan, a continuar trabajando sencillamente, calladamente, por el amor de nuestros amores, ARAGÓN.

Eduardo Cativiela

D. Franciscó Almela y Vives, director de "Valencia Atracción"

En el décimo aniversario de la revista ARAGÓN huelga referirse a la constancia que ello implica, ya que la constancia cuenta entre las virtudes aragonesas.

En cambio, para que oigan los muchos sordos que hay en España, conviene repetir que la revista ARAGÓN, tan rica de aspecto como de contenido, es una prueba más de los ópimos frutos que dan el amor a la tierra propia y el turismo unidos en natural consorcio.

Francisco Almela y Vives

D. Miguel Allué Salvador, Vicedirector de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.

Aunque no hubiera hecho otra cosa que repetir el nombre de Aragón ante los ojos y los oídos de los hijos de esta tierra, como los centinelas repiten la voz de ¡alerta! para no dormirse, habría merecido la gratitud y el aplauso de los aragoneses, tan propicios a dormirse en los laureles y a olvidarse de su valer, de sus riquezas y de sus glorias.

Miguel Allué Salvador

D. Ricardo del Arco, Delegado de Bellas Artes en la provincia de Huesca.

Es como un milagro sostener en estos tiempos durante un decenio, una revista de índole aragonesista, aquí donde han fracasado tantas en su infancia. Ese milagro lo ha hecho el tesón del Sindicato de Iniciativa de Aragón, a prueba de contrariedades.

La revista ARAGÓN es excelente, en carne y en ropaje,

éste primoroso, obrado por un artista tipógrafo. ARAGÓN y *Universidad* (la revista de nuestro primer centro docente) son, hoy por hoy, los dos únicos voceros de la región en tierras extrañas. Que duren muchos años.

Aunque con otra trayectoria y de tipo distinto, ARAGÓN me recuerda aquella benemérita *Revista de Aragón* que publicaron al comenzar el siglo, Ibarra, Ribera y otros profesores aragoneses, trocada luego en *Cultura Española*; quienes tanto hicieron por dar a conocer aspectos inéditos del pasado regional.

Como revista de divulgación, ARAGÓN ha realizado una labor provechosa en sus diez años de vida y debe seguir con mayor ahinco la costosa pero brillante y patriótica tarea de ofrecer al público los matices arqueológicos, las bellezas naturales, la riqueza aragonesa de todo género, acaso dividiendo la publicación en secciones un tanto fijas.

Aun hay por esos pueblos de la región muchas cosas desconocidas, y otras deficientemente aquilatadas, sin excluir el "folk-lore", el estudio de cuya materia tanto priva actualmente.

Deseemos a ARAGÓN otros diez años de vida, por lo pronto, para ir acreciendo estos afanes.

Ricardo del Arco

D. Mariano Baselga y Ramírez.

El solo dato cronológico atestigua un mérito de la revista ARAGÓN.

Vive hace diez años. Lo que no consiguió ninguna de las loables tentativas de prensa regnicola ilustrada. Y ello es prueba de arraigo por simpatía y penetración.

Si añadimos la prestancia de su porte, el interés creciente que supieron imbuirle sus actores y la discreción con que se redacta en punto a la elección de temas y a la neta doctrina patriótica que es su constante motivo, el mérito sube de punto hasta erguirse en garantía de su indefinida vitalidad en nuestros medios literarios.

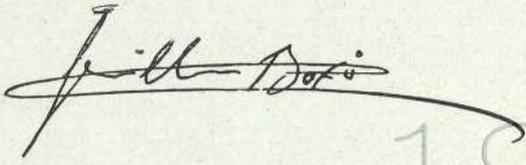
Y vaya el máspreciado y trascendente de sus méritos: el haber demostrado ser inagotable la materia aragonesa tratada por el amor de la tierra. Otros diez años y otros ciento y más se puede hablar de Aragón por quien pueda y sepa hacerlo con oportunidad y deleite, y el día en que esto se sepa por todos y se crea en todas partes, será amado, y aun reverenciado, nuestro país, por grande, por bueno y por permanente. Así sea.

M. Baselga y Ramírez

D. Guillem Boxó Güell, Presidente del Sindicato de Iniciativa, Atracción de Forasteros, de Tarragona.

Es nuestra opinión, que comparten todos nuestros consocios que han tenido ocasión de leer y comentar la Revista ARAGÓN, de que es indudablemente de las mejores de su

género publicadas actualmente, siendo digno de admirar el esfuerzo constante que desde su publicación han llevado a cabo para su mejoramiento.



D. Gonzalo Calamita, Rector de la Universidad.

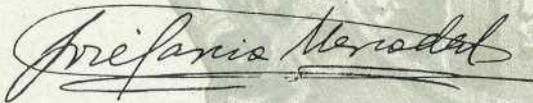
La Revista ARAGÓN representa el modelo de la doctrina ponderada, sana y ejemplar en materia de regionalismo: engrandecer a Aragón para engrandecer a España.

El día en que Aragón se haya hallado a sí mismo y logre sentar las bases de su personalidad propia en la gran nacionalidad española, habrá que recordar entre sus reconstructores, ante todo, a esta revista que ya hoy es nuestro orgullo y nuestra legítima esperanza.



D. José García Mercadal.

Se me pide un juicio personal sobre qué significan, en Zaragoza, diez años de ininterrumpida publicación de una revista, en este caso ARAGÓN, portavoz de la cultura aragonesa. Abona mi opinión dilatada experiencia en la materia. Tuve, bajo mi patronazgo, otra revista *Aragón* y otras varias con títulos distintos. ¡¡Diez años seguidos!! Causa asombro el que tal edad pueda contarse en un lugar como Zaragoza, y si a tal se llegó, ello demuestra que la tripulación de la nave y su capitán, son gente de tenacidad admirable, que yo soy el primero en admirar y aplaudir.



D. Francisco Huerta Calopa, Presidente del Sindicato de Iniciativa de Alcalá de Henares.

Tengo dicho y también escrito lo uno y lo otro en varias ocasiones públicas, que el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón sabe hacer muy bien la función propia de su cometido.

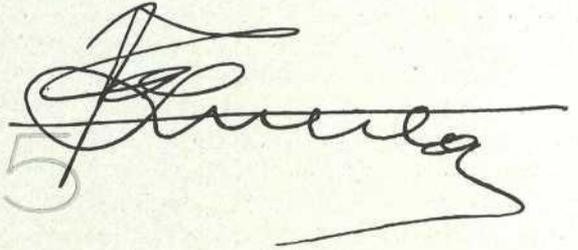
Sirvan de ejemplo, de buen ejemplo, la III Asamblea de Sindicatos, en Zaragoza, en 1934; la propaganda turística frecuente — la última es una maravilla —, y la muy notabilísima revista ARAGÓN, publicación de la que puede mostrarse justamente orgulloso el Sindicato. Nada puede pedir el más exigente a su presentación y a su contenido.

Honra a los que la escriben y al igual a los buenos talleres tipográficos de Berdejo. Todos a ella dedican sus entusiasmos y sus cariños: Cidón, Cativiela, José Albareda y otros más.

Es, repito, una magnífica revista: pocas iguales, y mejor ninguna.

Felicito a mis muy queridos amigos del S. I. P. A. con

todo cariño, por cuanto laboran grandemente pro turismo con su revista, con sus propagandas, con su actuación toda, y... adelante.



D. Eduardo Ibarra y Rodríguez.

Me piden mi juicio acerca de la revista ARAGÓN y voy a darlo, con la sinceridad que debe ser consubstancial con un aragonés.

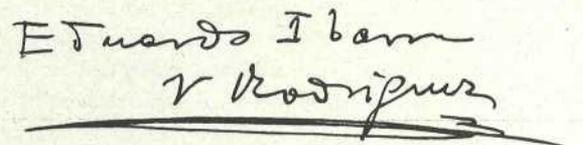
Organizar la publicación de una revista es tarea más difícil de lo que muchos piensan; lo sé por propia experiencia, pues a ello dediqué más de 10 años, los mejores de la vida.

Hoy la prensa diaria con sus rotativas, su gran tamaño y sus colaboradores, doctos y especializados, realiza labor que antes los diarios no solían acometer; eran políticos ardientes o soporíferos; además, en el otro extremo, están las revistas profesionales, donde gentes especializadas pueden tratar problemas científicos con holgura, largo espacio y tiempo.

Quedan así invadidos los campos extremos para estas revistas intermedias, difundidas entre numerosos lectores, muchos no especializados, pero todos lectores al par de prensa diaria, nacional o regional.

A mi juicio ARAGÓN merece sincero aplauso porque llena con gran discreción ese papel intermedio, difícilísimo de organizar y mantener; sus artículos ni son *tostones eruditos* ni charlas periodísticas; utiliza las ayudas gráficas para dejar *constancia* material de muchos hechos, v. gr., banquetes, reuniones, solemnidades, ayudando a que las futuras generaciones no sólo lean sino que puedan *ver* lo que pasó; y así enlazando squís con pergaminos, montañeros con eruditos y llevando a nuestra casa la efigie de *Mr. le maire* de Pau, junto con la del alcalde de Huesca y los ganadores de una copa, en la página siguiente a la entrada de un señor Obispo en su diócesis o la silueta de un castillo en ruinas.

Así, poco a poco, va difundiéndose en las masas la cultura y van *brotando* los aficionados y especialistas futuros; quien sabe algo aspira (algunas veces) a saber más; pasa así de ARAGÓN a *Universidad* y lentamente se van vigorizando los núcleos de gente docta; claro que esta labor lenta es sólo fructífera a la larga; árboles e ideas crecen con lentitud en la Naturaleza y en las Sociedades; los cambios han de ser lentos para lograr eficacia; quien zarandea el arbolico para que crezca aprisa, lo troncha; también las ideas crecen con lentitud y no por mucho madrugar... amanece más temprano.



D. Ricardo de Jaspe Santomá, Vicesecretario del Patronato Nacional del Turismo.

La Revista ARAGÓN, órgano del Sindicato de Iniciativa de Aragón, al cumplir su décimo aniversario de publicación ininterrumpida, deja en sus páginas parte del formidable y desinteresado esfuerzo de los directivos de este Sindicato en pro de los intereses culturales y turísticos de la Región aragonesa. Demuestra su existencia y éxito el acierto de creación y dirección, y lo necesario que es un órgano de expresión, como éste, a los Sindicatos de Iniciativas, puesto que permite la relación alentadora entre los asociados, especialmente entre los que radican en el extranjero, y son los mejores propagandistas de su tierra cuando se les dan elementos para difundir, así como una misión general de propaganda de la propia institución y de los intereses que se ha propuesto defender y dar a conocer.

La Revista ARAGÓN es un ejemplo vivo de lo que pueden y deben hacer otros Sindicatos de Iniciativas que aun no tienen un órgano propio de expresión.

El deseo de que la Revista ARAGÓN persista en su labor desinteresada y acertada, es cuanto le desea en su décimo aniversario



D. Antonio Lasierra.

Creo sinceramente que la revista ARAGÓN puede figurar al lado de las más interesantes y mejor editadas en España y en el extranjero.

Tengo completos todos los tomos publicados y los guardo como una de las mejores obras de mi ya copiosa biblioteca.

De la estima en que los tengo daría perfecta idea si pudiera expresar el disgusto que tuve este verano cuando vi, al regresar de mi excursión veraniega, que no me habían guardado los números correspondientes a los meses de junio y julio, y la satisfacción que tuve después cuando por la previsión y amabilidad del Sindicato de Iniciativa pude conseguir que mi colección no quedara descabalada.

Dios se les pague y haga que vayan en aumento el merecido prestigio de tan admirable publicación, y la gratitud de los aragoneses por el beneficio inmenso que de ella reportan los intereses de Aragón.



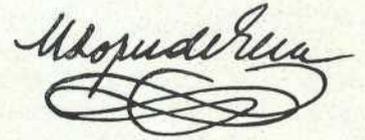
D. Miguel López de Gera, Alcalde de Zaragoza.

Diez años hace que ARAGÓN fué conocido por nosotros y levantó bandera por las bellezas de un pueblo; por los hombres de la tierra cuyo titular ostenta; por las artes; por las ciencias y por las letras aragonesas.

En esta revista gráfica de cultura aragonesa, hemos colaborado con el mejor deseo algunos que quizá no pensábamos celebrar este décimo aniversario de su fundación, y hoy vemos que el esfuerzo aportado de todos ha hecho de ARAGÓN algo consustancial con la historia de este noble pueblo ara-

gonés, algo que podemos estimarlo como el verdadero catálogo folklórico moderno del reino de Aragón.

Y al emitir en esta cuartilla mi juicio sobre la revista ARAGÓN quisiera alentar el entusiasmo de los actuales colaboradores y de su digno director, mi querido amigo, y decirles que si ayer fuí un compañero en la ardua labor defensora de Aragón desde las columnas de esta revista, ahora desde mi cargo y mañana en donde me halle, he de continuar sirviendo con tesón los intereses de mi tierra, que son para mí los más preciados.

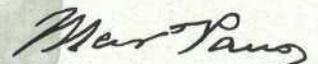


D. Mariano de Pano, Director de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.

Creo que la revista ARAGÓN representa un verdadero *tour de force* de gran trascendencia local.

Hasta hoy las revistas aragonesas, algunas de ellas importantes también, han tenido escasa consistencia y han desaparecido sin alcanzar en la parte gráfica los méritos de ARAGÓN.

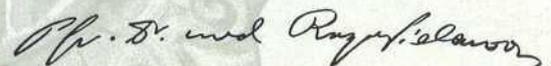
Hay que continuar la publicación; es muy extenso el campo a explotar. En cambio es estrecho el cauce de la cultura, lo cual exige mayor sacrificio. Adelante, pues, adelante.



D. Ricardo Royo Villanova.

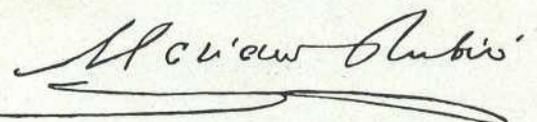
Mi querido Cativiela:

¿Qué puede interesar a nadie el juicio que me merece la magnífica Revista de su insustituible y admirable dirección?



D. Mariano Rubió, Presidente de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.

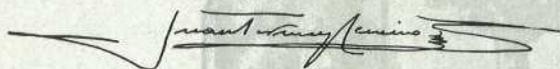
La Sociedad de Atracción de Forasteros, Sindicato de Iniciativa de Barcelona, ha visto siempre con el mayor agrado los continuados esfuerzos realizados por su hermana de Zaragoza para dar a conocer las tradiciones, las bellezas y los monumentos gloriosos de todas las tierras de Aragón. Al cumplirse los diez años de publicación de la magnífica Revista que sintetiza tales esfuerzos, nos place sobremanera hacer pública la simpatía y el cariño que nos ligan a todos los que han contribuido a mantener el brillo y la eficacia de tan laudable tarea.



D. Juan Tormo Cervino, Presidente de "Turismo Alto Aragón".

La tierra aragonesa — desde el Moncayo a los altos picachos del Pirineo — no merece el abandono y olvido, ni la desviación de ella, que es norma general de las rutas de turismo, que buscan emociones por los caminos de España. Los paisajes bravíos de sus cumbres como las dilatadas llanuras de sus estepas, la gloria de su pasado y de sus hombres, la contemplación evolutiva de su arte (desde el mozárabe misterioso de San Juan de la Peña hasta el pincel sin rival de Goya), es todo merecedor de estudio, de amor y veneración. Y si lo es para el extraño, obligación sagrada debe ser para todos los que en ella vivimos. La revista ARAGÓN en obra de fe y perseverancia (tan extraños en nuestra psicología nacional) ha procurado levantar estos ideales "pro Aragón", apagar la indiferencia tristísima que gran parte de los aragoneses sienten hacia su tierra, y al enaltecer los valores del pasado y del presente ha merecido la gratitud y el respeto de todos los que han tenido la dicha de nacer en la tierra del Pilar.

"Turismo del Alto Aragón", de Huesca, por la modesta mano de su presidente, se enorgullece de proclamarlo y de enviar fraternalmente su aliento y su estímulo a la gran revista ARAGÓN y a su ilustre dirección para que prosigan su camino triunfal, tarea a veces ingrata, pero patriótica y enaltecadora de Aragón y de España.

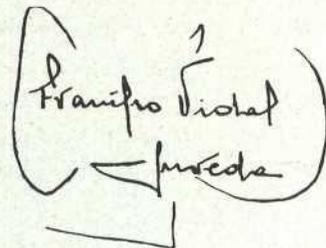


D. Francisco Vidal Sureda, Presidente de la F. E. S. I. T.

La Revista gráfica ARAGÓN es sin duda alguna un modelo en su género, de espléndida presentación, de cuidado y escogido texto y parte gráfica que mejora continuamente con gran originalidad. Desde el punto de vista turístico indiscutiblemente es la mejor revista española, y sus diez años de continua existencia son el mejor aval y ejecutoria que la

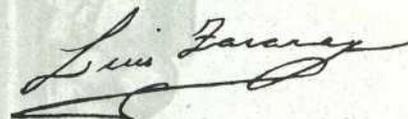
hacen merecedora de los mayores apoyos y ayudas para que perdure y pueda siempre, como lo sabe hacer, tremolar en alto las bellezas y excelencias de la región, pregonando a los cuatro vientos la obra y el entusiasmo del benemérito Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, por cuya prosperidad hago votos.

25



D. Luis Zarazaga, Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza.

En el X aniversario de su aparición, es de toda justicia, que yo me complazco vivamente en reconocer, proclamar muy alto que ARAGÓN, prestigiosa revista zaragozana, primorosamente editada, viene realizando una brillantísima y eficiente campaña de enaltecimiento de todos los valores regionales y de fomento de la riqueza aragonesa en todos sus aspectos. En este desvalimiento en que los propios aragoneses dejamos nuestras cosas, aun las más vitales, la revista ARAGÓN representa un esfuerzo gallardo — tanto más gallardo cuanto más solitario — que ha conquistado para los beneméritos ciudadanos que en ella colaboran, y especialmente para su Director, ilustre e infatigable campeón de toda causa aragonesa, la honda gratitud de cuantos sentimos fervores de amor por nuestra tierra y de anhelos por su pronto resurgimiento en todos los órdenes.



LA REVISTA "ARAGÓN" AGRADECE PROFUNDAMENTE
LAS VALIOSAS OPINIONES QUE HA MERECIDO A
LAS PRESTIGIOSAS FIRMAS QUE ANTECEDEN; ESTAS
OPINIONES SERÁN EL MÁS PODEROSO ACICATE PARA
SEGUIR LABORANDO BAJO SU LEMA INICIAL
"TODO POR Y PARA ARAGÓN"

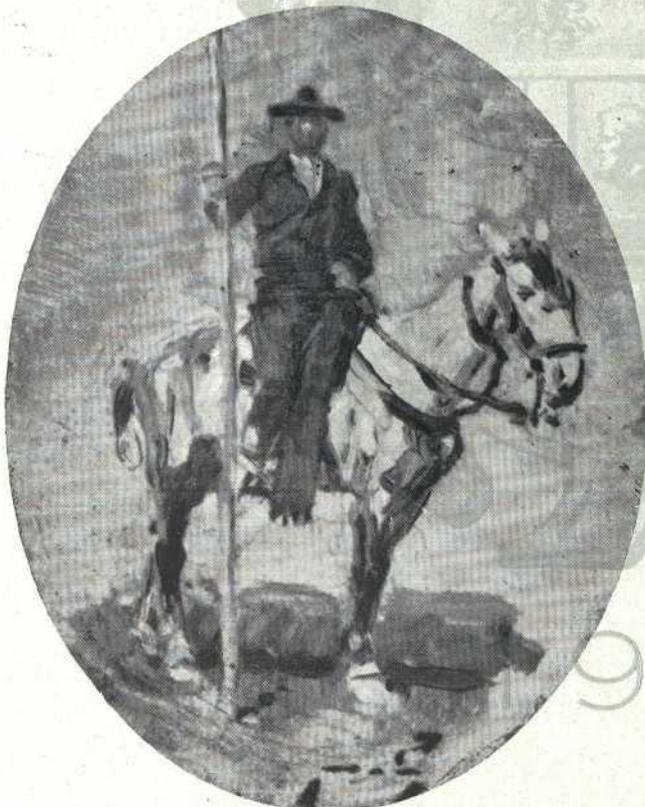
U N C E T A

Reciente el centenario del nacimiento del gran pintor aragonés Marcelino de Unceta, la revista ARAGÓN se complace en reproducir las memorias de un discípulo del artista también insigne pintor aragonés, don Her-
menegildo Estevan, que tiene su residencia en Roma.

“RECORDANDO la personalidad del que fué mi segundo maestro Marcelino de Unceta (el primero fué Manuel Ros y Pons), he pensado si pudieran tener algún interés estos cuatro renglones, y ahí van ellos.

Unceta fué un aragonés que con menos amor a la tierra en que nació y a la que llevó toda su juventud, emigrando a París, hubiera sido un superhombre y habría llenado su casa de gloria y fortuna, sobrepasando (estoy seguro) a Detaille, y emulando si no superando a Neuville y a Meyssioner. Acaso con menos esfuerzo que éste, si viviendo en París hubiera puesto tiempo y voluntad a disposición del arte, Unceta habría creado “La retirada de Rusia”, cuya fotografía tenía en su estudio con el mismo respeto que un religioso tiene la imagen del santo de su devoción.

No era ambicioso; practicaba su arte como una necesidad de su vida, creaba sin esfuerzo, y no sintió ni el estímulo de la lucha ni la necesidad de ser rico, y en Zaragoza,



Un Mayoral.

(Apunte al óleo, propiedad de los Sres. Lafita-Portabella)

como él decía, pintando, cazando y enamorando, con una conciencia serena y sin alteraciones, vivía en la calle de San Andrés entre sus discípulos y sus muchos amigos, ya que no era posible tratarle sin pasar del conocimiento a la amistad.

Marcelino de Unceta.
(Apunte de los Hermanos Albarada).



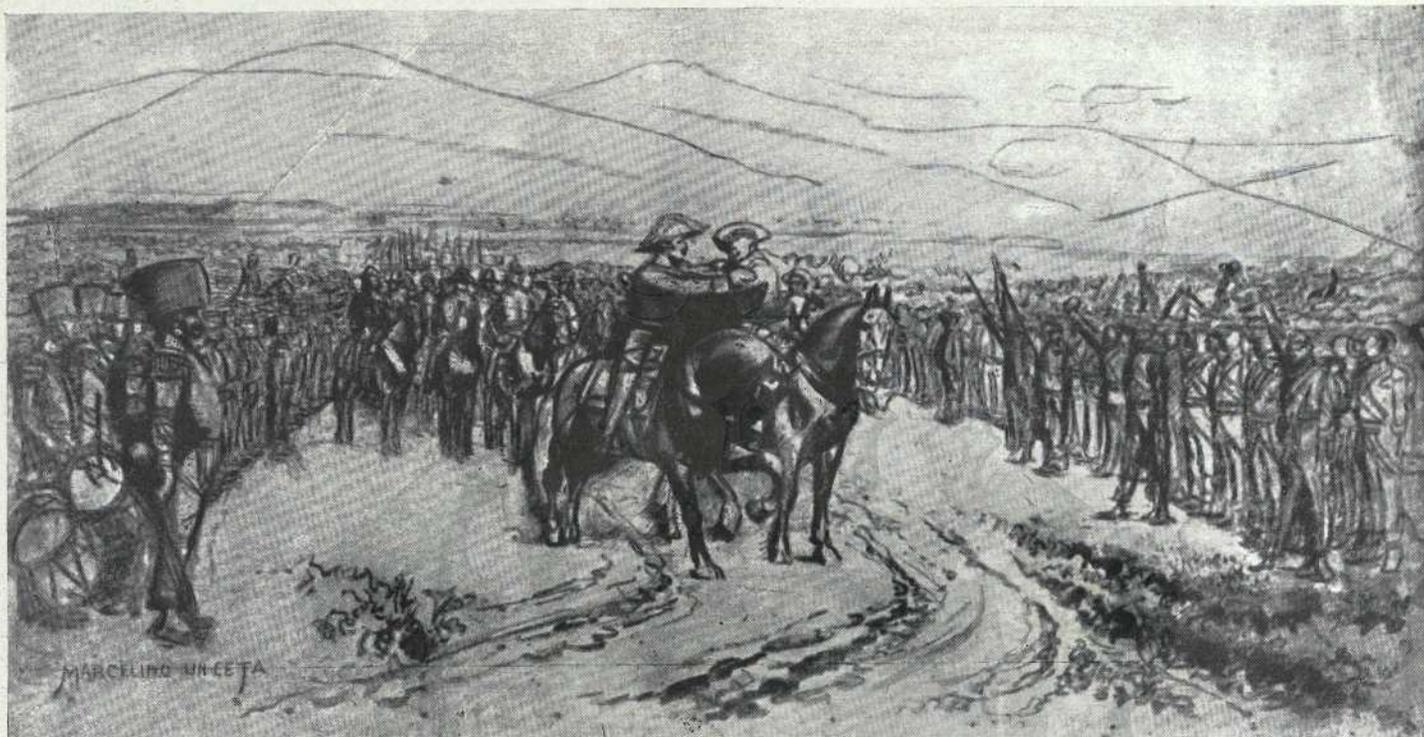
Zaragoza no ha hecho por Unceta más que quererlo y admirarlo mientras en ella vivió; no es poco, pero el que sacrificó por su tierra una buena dosis de gloria y de fortuna, tenía derecho a más. Bueno es que se le comience a recordar, y como es uno de los que pasarán a la Historia del discutido novecientos, voy a agregar algunos datos que sobre la obra y la vida de don Marcelino expone el señor López, los de un período de cuatro años que yo frecuenté su estudio como discípulo, con más entusiasmo y provecho que frecuentaba las clases de la Universidad.

Era yo estudiante de Leyes, y las horas y los días que aquéllas no encadenaban mi voluntad, acudía al pequeño estudio que Unceta tenía en un cuarto interior de su casa, con luces de un balcón que se abría sobre un largo espacio vacío de construcciones. Allí trabajábamos Manuel San Gil, Mariano Alonso, Eugenio Yanguas y el que esto escribe, dejando al maestro un pequeño rincón para un caballete del que salían pequeñas maravillas, pues como dice el señor López, como el modelo lo llevaba siempre en la retina de sus grandes ojos negros, no necesitaba más espacio que el de aquel caballete y una pequeña mesa que cerraba el balcón, donde producía con la facilidad de una máquina sus maravillosos dibujos.

El único modelo que yo ví en el estudio de Unceta fué una almohada con que se vistió la casaca del general Palafox, para el retrato que del mismo pintó para el salón de sesiones del Ayuntamiento. Para este retrato fué a Madrid a copiar la cabeza del que pintó Goya, copia que era una maravilla. ¿Dónde habrá ido a parar?

Le ví pintar este retrato, el de Agustina de Aragón, los bocetos para la cúpula del Pilar y pocos cuadrillos pequeños que le encargaba un señor de Bayona. ¡No es mucho en cuatro años! Pero Unceta era un original, como todos los genios; el trabajo obligado y productivo le cansaba; el de pasatiempo que nacía de su voluntad le divertía; de estas horas de divagaciones, que eran muchas, conservo yo algunos apuntes de Unceta.

Pintó una tabla de unos cincuenta centímetros de altura, que en su técnica y en su espíritu encerraba toda la *psiche* del arte y del alma de Unceta. El motivo o asunto era un general de la Grande Armada, a caballo con su Estado Mayor, sobre un fondo de campo, en un día de lluvia. Los caballos trotaban y salpicaban con sus cascos los baches de un sendero herboso y abandonado, se sentía la humedad en el aire, la fatiga en los caballos y la preocupación en los jine-



"El abrazo de Vergara". (Dibujo al carbón, original de Marcelino de Unceta, propiedad de los Hermanos Albareda)

tes; era un fragmento de "La retirada de Rusia", del gran maestro francés, pero con más lucidez, más frescura y más fineza en los elementos componentes del motivo. Era una maravilla que parecía hecha en un momento de inspiración febril ante el natural. Pues bien, Unceta, mientras pintó aquel cuadro, que yo le ví crear desde la primera hasta la última pincelada, todo el modelo que tuvo fueron dos modelos imaginarios: uno lo sacó del cuartel de Caballería de Húsares de la Princesa, que visitaba con frecuencia, llevándose muchos recuerdos impresionados en su memoria. El otro lo iba a buscar a la puerta del Duque, en donde se apostaba las tardes lluviosas para ver llegar la diligencia de Caspe y observar el trote cansado de los fangosos caballos. ¡Qué apuntes hacía luego en su casa de sus impresiones!

Con nosotros no fué nunca un maestro, fué un camarada, prodigando su constante buen humor en cuentos, que eran su pasión y contaba con gracia baturra, y con frecuencia la guitarra se despertaba y repartía su alegría en toda la casa. ¡Qué buenos ratos se pasaron en aquel pequeño ambiente con el buen maestro, con el arte bueno, y con la buena armonía en que vivíamos maestro y discípulos!

¡Los años se pasaron! Mi carrera y mi vida tomaron rumbos insospechados; cuando supo mi nombramiento de pensionado a Roma, en medio de las hondas tristezas que entonces estaba pasando, sé qué tuvo alegría.

Había yo terminado mi pensión y hacía cinco años que yo no veía al maestro. ¡No estaba ya en Zaragoza cuando yo pasé por allí! Le vi en Madrid; pero aquellos ojos brillantes, vivos y sonrientes se habían entristecido; su alma sufría más porque lo disimulaba; pero su lápiz no había perdido la firmeza y seguridad de aquel pulso que lo llevaba sobre el papel obligándole a dejar las imágenes que pasaban por sus recuerdos, y su paleta mantenía igualmente la gama espléndida y poderosa de sus robustas coloraciones.

Los años se han pasado con esa velocidad que les da el tiempo empujado por las esperanzas y las ilusiones; mis tres maestros, a los que yo quería y ellos me estimaban,

Manuel Ros y Pons, Marcelino de Unceta y Carlos de Haes, han pasado dejando sus obras; la vida de los viejos es una película de recuerdos vistos entre brumas, y yo, que soy



Alguacil.

(Apunte al óleo, propiedad de los Sres. Lafita-Portabella)

uno de ellos, temo ir a Caspe, Zaragoza y Madrid, porque ni las orillas del río Guadalope, ni la calle de San Andrés en Zaragoza, ni la calle de Atocha en Madrid, pueden ya darme lo que me daban en mi juventud."

HERMENEGILDO ESTEVAN.

ALEROS Y MIRADORES

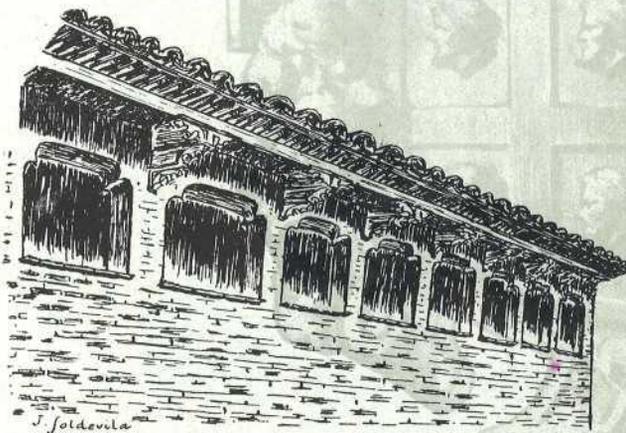
Luna. Palacio
de los Lunas.
(Foto Mora)

IV

Miradores

Las solanas o miradores, tan típicos en Aragón y generalizados a través de los diversos estilos arquitectónicos, revisten múltiples características. Las profanaciones de las aberturas, van algunas veces impuestas por el clima, que determina la conveniencia de disponer en las edificaciones de una estancia apropiada a las distintas necesidades. Su destino es vario, dependiendo del carácter de la construcción en que tienen asiento.

Diversos antecedentes se han buscado a este elemento arquitectónico. Sin embargo parece muy verosímil que su abolengo y relación más íntima sean los adarves arábigos o caminos de ronda de los castillos, cuyo cubrimiento convierte sus almenas en ventanas. Donde antes tuvo lugar esta innovación fué en lo morisco, arraigando tan profundamente que llega a constituir uno de los rasgos más acusados



Zaragoza. Mirador de una casa en la calle de San Voto

e inconfundibles de su arquitectura, repetido con la perseverancia autóctona peculiar del arte islámico.

Los ventanajes altos, con caladas celosías de madera y los miradores a lo largo de las fachadas, abiertos a la campiña, son muy frecuentes en el arte constructivo mahometano y consérvanse buenos ejemplos en Argel y Atlas marroquí. También aparecen estas galerías en las mezquitas y tumbas mongolamahometanas.

En occidente nos ofrecen nuevo punto de sugerencia las románicas galerías de las catedrales italianas y germánicas, de las que en Cataluña existen algunas versiones interesantes en Berga, Ripoll, Vich, Tabérnolas y ábside de Seo de Urgel, cuya tradición anuló el goticismo. Únicamente tuvieron continuidad en el góticomudéjar aragonés, extendiéndose mucho más en los siglos XVI-XVIII.

Los numerosos testimonios que podríanse invocar pare-

cen decidirnos a la plena justificación de su abolengo arábigo, en las arquitecturas bélica y civil. Consideramos para nuestro propósito de positivo valor, el Pórtico Porta Ferrada, de San Feliu de Guixols, de arte mozárabe posiblemente inspirado en prototipos árabes, en el cual aparece una galería y lonja interesantísimas, con arcos de herradura. Consérvanse pocas muestras de arquitectura civil románica para que podamos juzgar si persistió en ella esa modalidad constructiva. En lo gótico, casi es seguro constatar su ausencia hasta que apunta el renacimiento, especialmente en las regiones no mudejarizadas, salvo Mallorca, por la proximidad italiana.

En Aragón, a causa de la reconstrucción de la mayoría de los grandes palacios durante el siglo XVI ningún mirador civil románico existe y muy raros son los góticos. Por la gran cantidad de hábiles constructores mudéjares que encárganse de levantar los mejores edificios, probable es que se abrieran en ellos galerías ininterrumpidamente. Hasta todo el siglo XVI se encuentran en Aragón muestras bellísimas del gusto mudéjar colaborando alarifes moros y cristianos en armónica convivencia. A esta razón atribuímos la introducción y mayor persistencia de los miradores en nuestra tierra que en las demás regiones. Los miradores que lucen las torres turolenses de San Martín y del Salvador, y los que probablemente tendrían las de San Pedro y de la Catedral pueden considerarse como origen y punto de partida para los numerosos ejemplos subsiguientes.

En algunas latitudes, especialmente en Cataluña y Castilla (aparte Aragón), apréciase desde los primeros años del siglo XVI — como fenómeno estético inherente al renacimiento — una gran reacción favorable a los miradores, seguramente por sugestión italiana, donde las loggias abundan ya en siglos anteriores. La casa de la Almoyna, en Barcelona (empezada en 1400), tiene galería de arco escarzano, cuyo renacentismo sólo ofrece un leve destello gótico — como obrado en el siglo XVI — repetido en la casa del Arce-diano, Torre Pallaresa y otras construcciones de época transitoria. En muchos castillos — Vilasar de Dalt, Canet, de la Geltrú, El Milá, Tamarit, Concabella, etc., se generalizan los miradores a partir de esa fecha, y lo propio sucede en edificios públicos y particulares. La decadencia catalana dió escasa arquitectura renacentista monumental, salvo excepciones como el palacio del Virrey (hoy Archivo de la Corona de Aragón), la casa Gralla (1517), Colegio de San Luis en Tortosa (por Juan Anglés, 1544) y reformas en la casa de la Ciudad y Hospital de San Pablo, y por tanto, los miradores se practican en edificios modestos. Mencionaremos los de Vich, Villafranca, Prats de Rey, Falset, Alcober, Tárraga y Arnés.

No tanto extendiéronse en Valencia. La galería de la Lonja es de un gótico flamígero y tiene elementos renacentes con láureas y bustos del siglo XVI. Curioso es el parecido de estas arquerías con las del Ayuntamiento de Perpiñán. La Generalidad y la iglesia de Santos Juanes en Valencia y el castillo de Benisanó tienen ventanaje en forma de mirador.

En Mallorca es donde es más directa la influencia de las loggias italianas.

El testimonio más antiguo es la galería de arcos apuntados plenamente góticos del palacio de la Almudayna en Palma y la ventanería alta de la Lonja, que copiósse durante el siglo siguiente en algunos palacios, de los cuales es el más conocido el de Palmer (1556), enteramente renacimiento a excepción del mirador, cuyo goticismo es allí anacrónico. Abundantes son los amplios miradores dintelados, con antedespacho y algunas veces balaustrados. En el siglo XVII hay predominio de los patios centrales cuyas grandes arquerías tienen lugar también en las fachadas, como en el Consulado y Alquería de Raixa.

Lo benigno del clima andaluz hace innecesario el mirador en algunas provincias, y son más corrientes los patios. Las construcciones arábigas, tales como la Alhambra de Gra-

miradores de los magníficos palacios castellanos, debidos a sus arquitectos más geniales. El del Duque del Infantado en Guadalajara (1480-83), Castillo de Manzanares (1475-1505), debidos a Juan Guas; los de Monterrey, en Salamanca (1539), Universidad de Alcalá (1543-83) y arzobispal de la misma ciudad (1524-1540), juntamente con el de los Guzmanes, de León (1560), y fachada norte del Alcázar de Toledo, obrados por el célebre Rodrigo Gil de Hontañón. Igualmente lucen espléndidas galerías el palacio de los Condes de Gomara, en Soria (1577-1592), el de Saldañuela (1520-30), que inspiró en el siglo siguiente la casa municipal de Ciudad-Rodrigo, el de Bravo, en Segovia — de los primeros años del siglo XVI y con matices mudéjares —, el también segoviano palacio del Marqués de Lozoya (reconstruido en 1563), y la Casa de las Muertes, en Salamanca, planeada por los autores de la Universidad salmantina a principios del siglo XVI.

En Madrid, tienen mirador, aparte algunas casas de escasa importancia, la de Cisneros (hacia 1537), el torreón de los Lujanes, que recuerda la galería de la Lonja valenciana, un viejo caserón de la plaza de la Paja y las torrecillas del Hospicio, proyectado por Ribera en 1722.

Desde que se inicia el siglo XVI, son muchos los castillos, puertas de ciudades y palacios cuyo almenado se trueca en ventanales aplicándose una simple cubierta con tejado. Ejemplos pueden verse en los castillos de Alburquerque, Ampudia, Paradilla, Sigüenza, Simancas; puertas de Santiago, en Segovia, y de San Esteban, en Burgos; entrada al castillo de Coca, torreón de Lozoya, en Segovia; y palacio de Curiel.

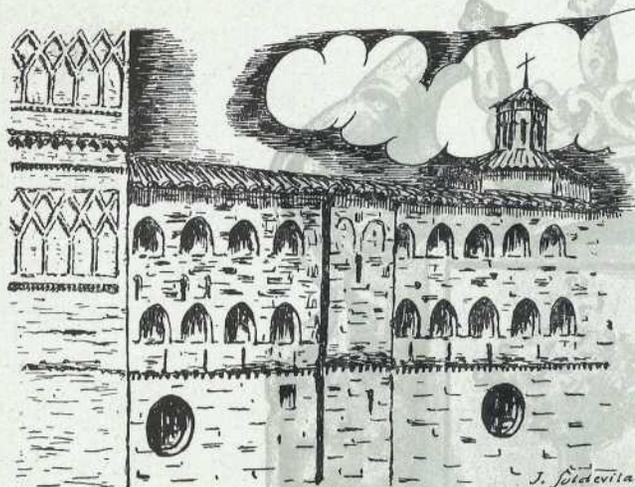
Notable es la galería del palacio de San Carlos, de Trujillo (1629), importada por las Ordenes Militares de Alcañiz, según Georgiana G. King. Se prodigaron poco por el norte de España los miradores. Los hay, no obstante, en Santiago, Castillo de Sotomayor, Casa solar de Lozoya, casa Zuola, en Azeitia, y algunos en Santillana. Fué muy general por esas regiones el balcón secadero que se extiende algunas veces a lo largo de toda la fachada, al abrigo del saliente alero.

Muy numerosos son en Navarra y Rioja, de formas y disposición enteramente aragonesas. Abundan mucho en Tudela, Sangüesa, Estella, Tafalla, Andosilla, Cortes, Lumbier, Haro, etc. Las azoteas aragonesas llegan hasta Berutain, al norte de Pamplona (L. Urabayen).

* * *

Los miradores aragoneses, cuyo ligero estudio intentaremos, revisten modalidades diversas de orden práctico o de utilización, que podemos resumir en cuatro agrupaciones:

A) Miradores o solanas, genuinamente musulmanes. Van practicados en la parte superior de las viviendas y su altura, por lo general, es menor a la de los pisos restantes. En los medios rurales, sus amplias estancias o desvanes son lugar adecuado para depósito de productos agrícolas y secadero de ropa, así como lugar muy a propósito para disfrutar del aire fresco en verano y del apetecible sol en invierno. En las mansiones monumentales esos miradores tienen más bien el carácter de paseadores, como ocurre con los edificios públicos. El tamaño del ventanaje no acusa siempre un racio-



Iglesia parroquial de Herrera

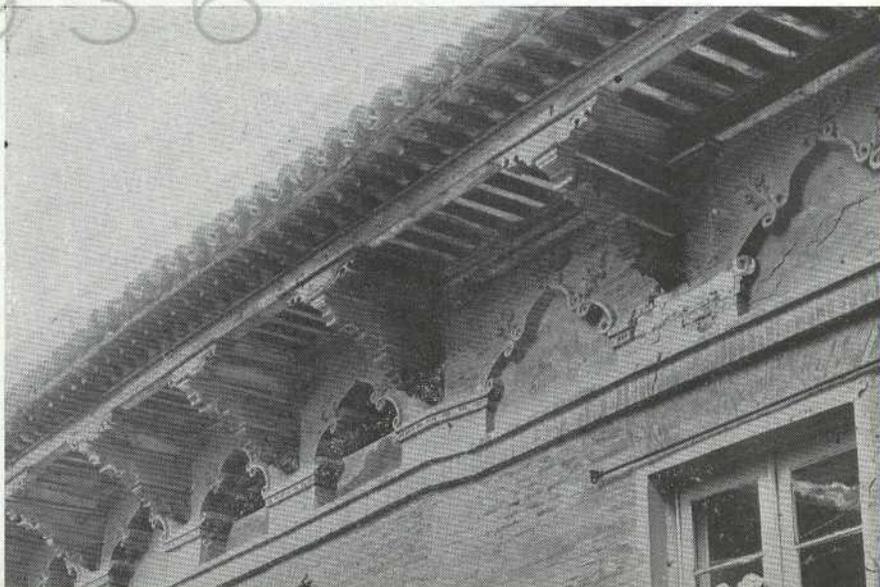
nada y el Alcázar de Sevilla, tienen ambos elementos. En Granada hubieron muchas galerías altas ya desaparecidas y todavía se ven muchísimas en el barrio del Albaicín. Una de Gil de Siloé, construida en 1540, incendióse a mediados del pasado siglo. El palacio de Valle-Hermosa en Ecija, la casa del Capítulo en Ronda, el Seminario de Baeza, por Juan Guas, así como los edificios del antiguo y del actual Ayuntamiento de Ubeda, debido el último a Vandaelvira, y el palacio de los Vela de los Cobos en la misma, todos del siglo XVI.

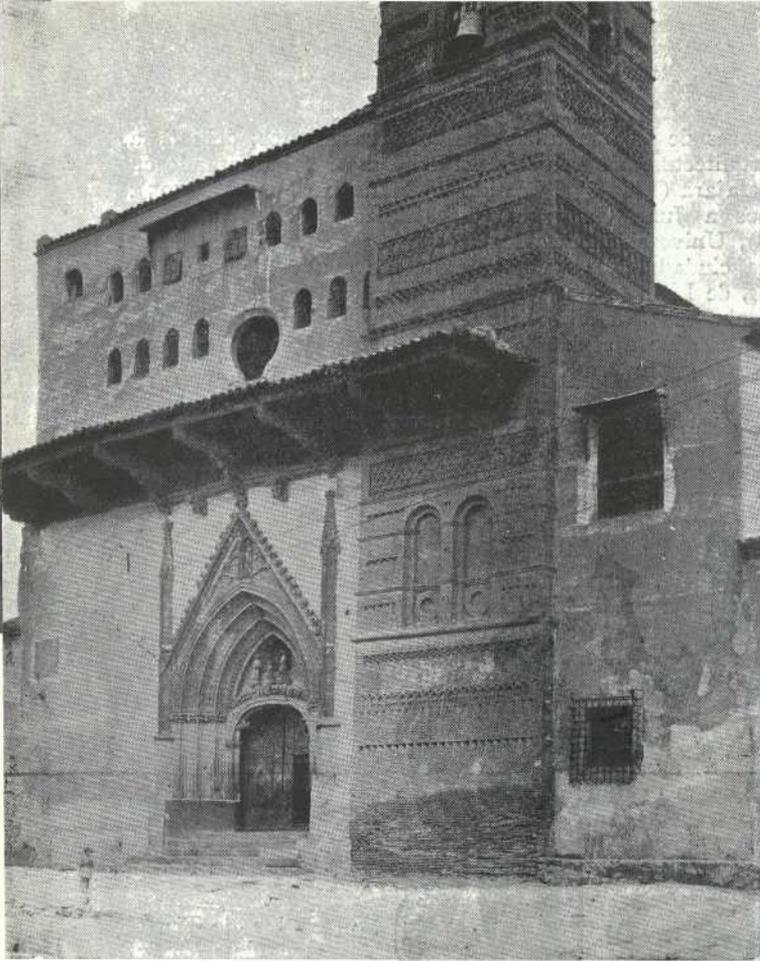
No existe conexión en Castilla ni aparente enlace entre los miradores de las románicas y mudéjares torres de ladrillo, y los que ostentan la arquitectura coterránea del renacimiento. Aunque el mudéjarismo era latente en determinadas partes, no influyó en las disposiciones estructurales, limitando su poderoso influjo únicamente a la temática y técnica de la exornación, particularmente en yeserías. Quedan de consiguiente sin reproducción ulterior en país castellano los modelos de Sahagún, Cuéllar, Sepúlveda, Toledo, Illescas, etc. En Aragón sí tuvieron repercusión, como más adelante veremos.

Pesa mucho más la orientación italiana en los grandes

1936

Zaragoza,
Mirador casa de Pardo.
(Foto Arxiu Más)





Maluenda. Iglesia parroquial (Fot. Mora)

nalismo concordante con el clima, y es el motivo de que muchas veces aparezca cegado, total o parcialmente.

B) Miradores de grandes aberturas y altura semejante a la de las demás plantas, situados en lo alto o en cualquier piso del edificio en cuestión. Cumplen su misión en climas no muy fríos y orientaciones soleadas. Sus arquerías y antepechos balaustrados algunas veces, tienen sabor de italiano renacentismo, y su destino comúnmente es para pasear y gozar de despejadas perspectivas. Empezáronse a construir en el primer cuarto del siglo XVI en los grandes palacios castellanos de la nobleza y municipales, emplazados en plazas desde cuyas galerías los principales de la ciudad podía presenciar los espectáculos o fiestas que en ellas se daban. En Aragón, hasta finales del referido siglo parece no arraigaron.

C) Miradores levantados en iglesias, contemporáneos de ellas o añadidos posteriormente. Esta estructura de progeñie románica, toma carta de naturaleza en Aragón posiblemente con antelación al siglo XV, pero extensión más amplia sólo es constatable entre los siglos XVI al XVIII, a causa de las reconstrucciones. Abrense encima de las naves en muchos casos, o corren lateralmente por encima de las capillas, a modo de ánditos.

D) Miradores en arquitecturas militares, resultancia de los caminos de ronda almenados. En las regiones con mayor sedimento mudéjar, es donde prende antes esta aportación funcionalista a la arquitectura de los castillos, con los cual fueron perdiendo desde el siglo XVI el aspecto tradicional y romántico de fortalezas, hasta adquirir el carácter de residencias señoriales. Algunas de éstas conservan, sin embargo, regresiones medievales curiosas en su miradores, con cubos salientes en los ángulos (Casa Gómez de Alba, en Fonz, siglo XVI), al estilo de algunos palacios del Pirineo aragonés, o matacanes en las fachadas (casa en Binéfar, siglo XVII y fachada arruinada, parroquial de Tamarite, siglo XVIII).

Con arreglo a las formas y elementos estilísticos, la clasificación detallada sería ímproba tarea y forzosamente tendremos que optar por los siguientes grupos sumarios:

1) Miradores góticos y gótico-mudéjares (siglos XV-XVI y torres de Teruel).

2) Miradores con ventanales de arcos semicirculares,

rebajados y escarzanos, sin impostas ni elementos de enlace (siglos XVI-XVIII).

3) Miradores de arquerías con impostas, con y sin antepechos y estilizaciones varios (siglos XVI-XVIII).

4) Idem rectangulares, cuadrados y apaisados, con impostas y sin ellas (siglos XVI-XVIII).

5) Miradores-galerías, con columnatas dóricas, bajo arcos de medio punto y rebajado (siglos XVI-XVIII).

Idem dintelados y con zapatas (siglos XVI-XVIII).

Idem de formas originales (siglo XVII).

6) Miradores con aberturas bajo bovedillas de lunetas (siglo XVIII).

Idem con ventanales circulares, ovalados y rombos (siglos XVII-XVIII).

7) Miradores-balcón antepechados con maderamen o hierro (siglos XVI-XVIII).

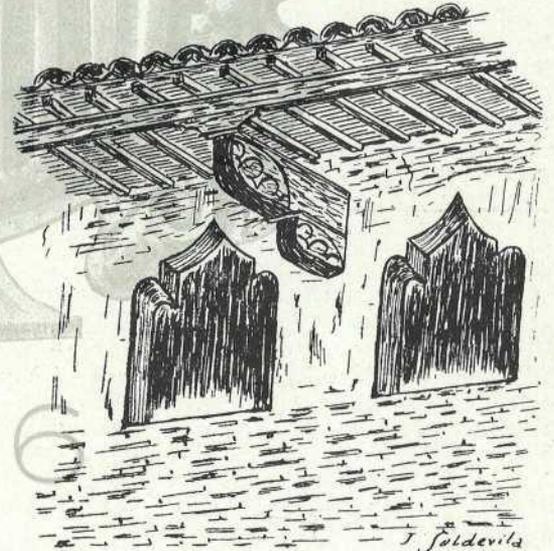
Primer grupo

A la inusitada actividad constructiva de los siglos XVI al XVIII, opinamos contribuyeron algo los numerosos procesos de infanzonía que por esas fechas se revisaban y el ingenuo orgullo con que los usufructuarios de tan preciada distinción hacían gala, corriendo a colocar sus escudos nobiliarios en las fachadas de sus casas, que algunas veces, pareciéndoles indignas de su esclarecida prosapia, aprovechaban tales acontecimientos para edificarlas de nuevo.

Por los ejemplos que han llegado hasta nosotros — poco numerosos por cierto — de miradores con ventanales de arco apuntado, hemos de creer que su presencia en edificios del siglo XV y XVI no es esporádica ni inconexa con probables antecedentes que tendrían lugar desde el siglo XIII (Teruel). La imposibilidad del dato arquitectural concreto nos inclina a la forzosa conjetura.

En algunas iglesias del Arcedianado de Calatayud correspondientes al primer cuarto del siglo XV, es donde hallamos los ejemplos más antiguos. La iglesia de la Virgen de Tobed tiene mirador corrido por encima de las capillas, y en la de Santa María de Maluenda encima de las naves, con ventanales de arco apuntado, también visibles en la iglesia de Ateca, claustro del convento del Santo Sepulcro en Calatayud, y singularmente en las torres de San Martín y del Salvador, en Teruel.

En la arquitectura civil, los arcos apuntados encuéntranse en dos casas de Tarazona y otras de Alcañiz y Ateca. En



Zaragoza. Detalle de un mirador en la calle del Cingulo

Alquézar se ve toscamente indeciso el arco de medio punto y ojival. Los más notables miradores de ese estilo figuran en la parroquial de Herrera, edificada en piedra, que sirvió de palacio a algunos reyes aragoneses.

El gótico-mudéjar fué seguramente muy importante en Zaragoza y su provincia. En lo civil, se labraron muchos patios cuya muestra más sublime de que nos ha llegado noticia fué el de Torrellas, derribado a mediados del pasado siglo.

Consérvanse todavía algunos muy desfigurados (Palacio Marqués de Frías, casa en la calle San Dominguito de Val, casa Torreros, etc.). Las arquerías con que se adornaban sus galerías mixtilíneas con conopiales remates se aplicaron mucho en los miradores hasta finales del siglo XVI. Su traza pudo tener su inspiración originaria en algunos arcos de la Aljafería, introduciendo el gótico su aportación y sello, caracterización de un eclecticismo en que se funden ambos estilos.

Es imposible asegurar si en siglos anteriores al mencionado fueron adoptados en los miradores, si bien tenemos patrones de esas tracerías en el ábside de la Seo zaragozana (siglo XIV).

Distínguese tres modelos genéricos en estos ventanales: combinación de arcos lobulados con remate de curvas serpenteadas; alternación de líneas rectas y curvas con piñón conopial, y —pertenecientes ya a la decadencia de este ciclo— los de forma apaisada con cabecera de dos arcos por lado, bajo dinteado. La puerta de acceso al Salón del Trono en la Aljafería, tiene arcuaciones relacionadas con esta última variante.

De buen estilo son los miradores del palacio del Conde de

Torreflorida, y otro en la calle del Cingulo, en Zaragoza, el del Conde de Luna, en Luna, y algunos más esparcidos por Borja y otros pueblos, correspondientes todos ellos a la segunda modalidad enunciada. De la primera y segunda los tuvo la casa de la Infanta, y de la tercera fase pueden verse en algunos caserones de las calles San Voto y San Antonio, en Zaragoza, y otro de Teruel. Uno en Villamayor tiene parentesco con éstos.

El material empleado es el ladrillo, valiéndose del yeso para trazar los arcos con mayor limpieza y exactitud, ya que el ladrillo curvado no empleóse hasta más adelante y aun muy escasamente.

Es interesante el ventanaje del de la casa de Pardo, en Zaragoza (1550-70), que parece aliar el gótico flamígero con el renacimiento en estructura enteramente original, con arcos volutados y relieves de estuco en las enjutas. Una de las pocas galerías góticas que conocemos consérvase en Maluenda. Es de achaflanado arco conopial sustentado por pilastras, todo ello trabajado en piedra y adornadas con friso de motivos renacentistas, que se repiten al pie a lo largo de los ventanales.

J. SOLDEVILA FARO.

EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Ingreso de Don José María Sanz Artibucilla

EL día 15 de diciembre tuvo lugar en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis el solemne acto de ritual con que se da ingreso a los nuevos miembros de la misma. Era éste el canónigo maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral de Tarazona, y notable colaborador nuestro, don José María Sanz, quien lleva la grata y ardua tarea de resucitar el pasado de la evocadora ciudad, sacando de viejos documentos datos concretos reveladores de un esplendor pretérito, del que por fortuna aún restan en su lugar no pocas maravillas artísticas.

El trabajo de ritual trató del platero turiasonense Andrés Marcuello, figura relevante de las artes aragonesas del renacimiento, y del que hasta hace poco se sabía poco más de que fué el autor del magnífico busto de San Blas, que se guarda en San Pablo. Ahora, con la magnífica aportación del señor Sanz, puede reconstruirse en la totalidad su vida en la ciudad natal, desde sus antecedentes familiares hasta que en busca de mayores horizontes o por otras razones que se apuntan, hubo de trasladarse a Zaragoza, donde por unos años continuó sus actividades artísticas.

Nos revela el nuevo académico el nombre del padre de Marcuello, que también fué platero, la temprana y total orfandad del artista, cuando en 1530 una terrible epidemia asolaba la ciudad; los primeros años de su profesión, en los que se debate frente a la miseria; su matrimonio, al que aporta pobres bienes, restos de su menguado patrimonio; su enemistad con Pablo, su hermano, de la misma profesión; después el acrecentamiento de su prestigio social y artístico, lo cual le proporciona crecido número de encargos para la Iglesia y particulares, y en este período de apogeo, ya lejanos los tiempos de miseria, amarguras de índole familiar que, como decía, pudieron contribuir a que abandonara su ciudad natal.

En su documentado trabajo trató el señor Sanz de trazarnos la fisonomía moral del artista, deduciéndola ingeniosamente de algunas circunstancias de su vida reveladas en los archivos, y terminó su erudita disertación incitando a los estudiosos de por aquí a que continúen la historia en Zaragoza de esta figura cumbre del renacimiento aragonés, que aportó la evocadora ciudad de Tarazona.

Del discurso de contestación se encargó el ilustre director del Museo y secretario general de la Academia, don José Galiay, quien con certera frase elogió las brillantes cualidades del nuevo compañero, dándole una breve noticia de sus meritorios trabajos, que tanto han añadido al conocimiento del pasado turiasonense, haciendo resaltar su "Historia de Tarazona", que bastaría a reputarle de historiador concien-

zudo, si tal calificativo no lo hubiese merecido antes por otros trabajos de igual relieve.

Encomió el erudito trabajo sobre Andrés Marcuello con que el señor Sanz ingresa en la Academia, extendiéndose en atinadas consideraciones sobre la vida y obras del ilustre argentero y analizando la magnífica testa de San Blas, que ha sido su mayor prestigio, y comparándola con la de San Gaudioso, que se guarda en la catedral de Tarazona, que juiciosamente considera como obra de Marcuello.

Con la palabra fácil y atildada que es característica en el vicedirector de la Academia don Miguel Allué Salvador, en funciones de presidente por ausencia de don Mariano de Pano, pronunció un elocuente discurso de bienvenida.

La Academia —dijo— ha querido honrar en la persona del señor Sanz, en primer término, sus méritos individuales, pero a la vez ha querido honrar también los altos prestigios que en la historia del arte aragonés puede ostentar legítimamente la insigne ciudad de Tarazona, justamente llamada la Toledo aragonesa.

Aquellas calles estrechas, tortuosas y empinadas, nos transportan, como por arte de encantamiento, a los austeros siglos medievales. Su más amplia calzada es aquella por la que discurriré el Queiles, cuyas aguas, como las del dorado Tajo, templaban el acero que luego se esgrimía victoriosamente en las batallas de la fe y de la patria.

Esta Academia, genuina representante de la cultura artística de esta nuestra querida región, saluda por mis labios a la ilustre ciudad de Tarazona, aquí dignamente representada por una comisión de su excelentísimo Ayuntamiento y por otra de su excelentísimo Cabildo Catedral.

Terminó con sentidas palabras evocadoras de la figura del célebre argentero Andrés Marcuello, a quien debemos estimar como representación y símbolo de aquella pléyade de artistas que con su talento y su entusiasmo supieron ennoblecer su trabajo manual, elevándolo a la categoría de tarea delicada y sublime. Ellos nos ofrecen la lección más provechosa para nuestros días, pues en rigor lo que más falta está haciendo en la sociedad actual es eso precisamente, ennoblecer y dignificar la vida elevándola al plano que exigen la educación y la cultura, la moral y la decencia.

El numeroso y selecto público que asistió al acto aplaudió fervorosamente los tres magníficos trabajos de los señores Sanz Artibucilla, Galiay y Allué Salvador, y seguidamente este último, en funciones de presidente, impuso al nuevo académico la medalla de la Corporación, pronunciando las palabras reglamentarias y dando al beneficiario el abrazo de ritual entre los aplausos de los concurrentes.



Escenas de Navidad.

APUNTES SOBRE LA VIDA ARTÍSTICA DEL GRAN PINTOR ARAGONÉS DON FRANCISCO PRADILLA

En la sesión de la Academia de Bellas Artes, del 7 de abril de 1935, se leyeron unas cuartillas referentes a los comienzos de Pradilla en su carrera artística. Al decir que en Zaragoza solo existen dos obras de Pradilla, que son los retratos de D. Alfonso I y de D. Alfonso V de Aragón y que son propiedad del Excmo. Ayuntamiento, me he referido a la carencia de obras en sitios oficiales. Por lo demás sabemos que la familia de D. Mariano Royo tiene el de este señor y el de su señora, que puede asegurarse que son los únicos retratos que pintó, pues siempre fué enemigo de este género de pintura, pues decía que es donde puede estrellarse un pintor. Alguien dijo: "¿Cómo se vuelve malo un buen artista?, metiéndose enseguida a retratar". Aquí en Zaragoza la viuda de D. Agustín Peiro posee los dos bocetos de los retratos que hay en el Ayuntamiento. Y perdón por el olvido.



Los "puestos" de la Plaza Mayor

Hace poco tiempo se pensó en Zaragoza colocar en los jardines públicos monumentos más o menos importantes que representasen a hombres ilustres que se hubiesen destacado en alguna de las ramas de las Ciencias, de las Letras o de las Artes. Algunos se erigieron ya a la memoria de literatos y de un médico ilustre, pero a nadie se le ha ocurrido colocar en sitio público un monumento al gran aragonés, uno de los más eminentes pintores españoles: Goya. No voy a hablar de él, pues todos saben cuán grande fué su obra, y cuanta influencia ejerció en Pintura en el rumbo que tomó el Arte, aún muchos años después de muerto el gran don Francisco. Voy a referirme al que se le debe a Pradilla, aragonés neto que jamás pudo desterrar el acento peculiar de esta tierra aun habiendo residido muchos años en Italia. Pradilla, del que no se acuerdan o no quieren acordarse los que pululan por los centros de Arte, como no se acuerdan de Francisco Domingo y Marqués, ni de Emilio Sala, contemporáneos de Pradilla, y los dos gran pintores valencianos yacen también en el olvido.

Estas cuartillas las dedico a mis paisanos jóvenes que se interesan por estas cosas de arte, pues de Pradilla quizá no conozcan más que su vida artística desde que pintó el cuadro "Doña Juana la Loca", pero a este pintor hay que conocerlo desde sus comienzos, y seguir sus pasos en su extensa labor de estudio. Yo le conocí en el año 70, en Madrid, y desde entonces le admiro por su intensa labor, tesón y actividad, que pongo como ejemplo.

Después de estar algún tiempo en el taller de don Mariano Pescador, en Zaragoza, allá por el año 66 ó 67 fué a Madrid, ingresó en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Gra-

bado. Cursó todas las asignaturas de Dibujo, Pintura, Anatomía artística, etc., necesarias para el completo estudio de su carrera. Varias fueron las medallas que ganó al final de los cursos después de reñidas oposiciones.

En la Escuela citada se conservan varios dibujos y figuras por él pintadas; además de estos trabajos, dibujaba para la *Ilustración Española y Americana*, donde publicó preciosos dibujos. No era alumno de la Escuela y aún iba algunas noches a dibujar a la clase de don Ponciano Ponzano, que era la de Dibujo y Modelado de Antiguo, y recuerdo la copia que hizo de la mascarilla de Santa Teresa del Bernini, que era una maravilla.

Por esa época, don Ramón Guerrero, padre de la después eximia artista María, y muy aficionado a cosas de arte y algo "Mecenas" muchas veces, instaló, por su cuenta, una clase para pintar acuarela, y allí reunió a varios jóvenes aventajados en el arte, a los que invitó a que usaran de aquel local ya preparado para trabajar, y allí dió comienzo el primer centro acuarelista de Madrid, por el año 70. Asiduos concurrentes fueron Pradilla, Plasencia, Villodas, los hermanos Perea, Enrique Estevan, y otros que no recuerdo.



La feria de pavos en Diciembre.

Había un grabador llamado Carretero que era maestro en esa labor. El fué el que hizo en grabado la primera reproducción del cuadro "Doña Juana la Loca".

En 1874 fué pensionado, con Plasencia, para Roma; allá se dirigieron, no sin visitar antes París, que no conocían. En esta capital los esperamos Joaquín Araujo y yo, el primero muy amigo de los llegados (olvidaba decir que en la oposición para esas plazas de pensionado pintaron ambos "El rapto de las Sabinas", verdaderas obras de arte, que en la Escuela de Madrid figuraron muchos años en una de sus salas).

Varios días estuvieron en la "Ville Lumière" y vieron cuanto de notable encierran sus museos y monumentos: visitaron a Martín Rico y a Raimundo Madrazo, dos grandes pintores españoles que residieron muchos años en París, y a quienes España tiene olvidados.

Pradilla, llegado a Roma, dió comienzo a sus trabajos, entonces no existía todavía la actual "Academia Española", que se instaló después en San Pietro in Montorio, y Casado del Alisol, director de los pensionados, alquiló un local en Vía Margarita para que sirviera de estudio a los pensionados y a algunos otros pintores, para que allí pudieran reunirse y pintar o dibujar por la noche o por el día; pero aparte de esto, tenían cada uno su estudio particular, Pradilla alquiló un grande donde pintó su primer envío, que fué "Un Naufrago", y mientras tanto iba preparando su gran cuadro de último envío, "Doña Juana la Loca". Este cuadro figuró en la Exposición Nacional de 1878 y causó gran sensación; la composición, sabiamente arreglada; la agrupación de figuras alrededor del féretro de don Felipe I, bañadas todas

El "puesto" de hortalizas



Escenas de Navidad.



por la luz crepuscular matutina en un ambiente gris, da la sensación del frío que sienten todos, mal amortiguado por una exígua hoguera; la figura de Doña Juana es magistral, y la expresión del rostro de un efecto dramático incomparable. El fondo está pintado de mano maestra y resulta ser el paisaje más grande pintado en España y representa la llanura castellana; alguien dijo entonces que el cuadro, *como viñeta* estaba bien, pero nimio en la ejecución. Yo lo oí. Se votó para este cuadro la Medalla de Honor, que por primera vez se concedía en España; también en París, y el mismo año, obtuvo en aquella Exposición Universal Medalla de Honor en la Sección española.

Un acaudalado extranjero ofreció a Pradilla cuarenta mil marcos por dicho cuadro, pero su autor no quiso venderlo, y el Estado español, después de un magnífico discurso de don Emilio Castelar en el Congreso, votó la cantidad de cuarenta mil pesetas, y lo adquirió para el Museo Nacional, y allí está. Fué muy discutido el cuadro, pero a pesar de eso fueron apareciendo después cuadros célebres con féretros magníficos.

Y tenemos a Pradilla preparándose para pintar otro gran cuadro encargado por el Senado para figurar en el Salón de Conferencias de dicho Palacio: "La Rendición de Granada". En 1880 trasladóse a la capital andaluza y allí pasó varios meses pintando preciosísimos estudios con vistas de la "Alhambra" y otros en la "Alpujarra". También hizo dos copias de dos pequeños retratos de los Reyes Católicos, pintados por Leal; existen o deben de existir en la Catedral granadina.

Llegado a Roma, a su vuelta de Granada", comenzó a planear el asunto de dicho cuadro y pintó un magnífico boceto de regular tamaño. En el pavimento del estudio, que era grandísimo, trazó el emplazamiento que habían de tener las figuras, para no cometer error en la perspectiva y en el grupo principal de primer término. Mandó hacer un "clavileño" para colocar en él las figuras que debían estar a caballo. Con arpilleras y bramante dorado con purpurina, hizo unas magníficas gualdrapas para los caballos, los jaeces para las monturas se los trajo de Andalucía, menos la del caballo de Boabdil, que se la mandaron de Zaragoza, pues aquí existía una completamente jerezana, restos aún de las comparsas que por los años cincuenta y tantos salían aquí por carnaval representando contrabandistas y carabineros.

Este cuadro fué expuesto en el mismo estudio donde lo pintó, en 18 meses. Toda la Roma artística fué a verlo, y los elogios que de él se hicieron fueron grandes y en varios idiomas, pues como Roma era entonces con París el gran centro de Arte, había críticos de varias naciones, pues había pensionados de todas ellas y artistas que sin estar pensionados habían fijado allí su residencia, olvidándoseme decir, que sólo dejaron de ir a ver el cuadro *unos cuantos españoles* que no cito.

La colonia artística española ofreció a Pradilla un banquete en "Ponte-Mole", sitio ameno a orillas del Tíber y muy cerca del sitio donde tuvo lugar la célebre batalla de "Constantino" contra "Magencio". En uno de los muchos hoteles que allí había tuvo lugar la comida, y se comentó que únicamente faltaban los que no habían *ido a ver el cuadro*. Se habló de España, de la última Exposición de Madrid, la del 1881; se hizo música, pues asistían varios profesores, Bretón, Zabala y otros, que sin serlo, eran algo músicos.

Grandes recuerdos hubo de España y españolas fueron las músicas. Se hizo un grupo fotográfico (siento haberlo extraviado, pero todavía viven Pepe y Mariano Benlliure, Gonzalo Bilbao y otros de los retratados, y que quizá lo conserven).

Como la tarde era espléndida decidimos dar un paseo de dos kilómetros que por la "Vía Flaminia" nos conducía a Roma; al pasar por "Villa Martinoli", donde había vivido y muerto Fortuny, inició Pradilla un saludo y un viva a Fortuny, el gran pintor español (aunque hay muchos que no lo creen), que fué contestado por los setenta u ochenta que componíamos el grupo. Acompañamos a Pradilla hasta su domicilio, y allí nos despedimos de él, que quedó muy emocionado y agradecido.

Después de la "Rendición de Granada", pintó varios cuadros, entre ellos uno de buen tamaño titulado "El suspiro del moro", alusivo al que dicen que exhaló Boabdil al despedirse de Granada desde el boquete que hay en la Sierra de la Alpujarra, y que así se denomina. Muchos más pintó, casi todos para Alemania, pues allí tenía su pintura mucha estima.

Pasados unos cuantos años, se trasladó a Madrid; sentía nostalgia de la Patria. Pocos años antes de su muerte le visité en Madrid, en su estudio, y me enseñó docenas de estudios y cuadritos, todos varavillosos; también un cuadro grande, asunto casi mitológico, fondo de un trozo del Monasterio de Piedra; era hermosísimo, y también para un coleccionista de Alemania. No estaba nunca ocioso, pues por las noches, lo mismo que hacía en Roma, pintaba acuarelas admirables, pues era Pradilla, sin duda, el primer acuarelista de España, y pocos del extranjero le aventajaban. Además leía de todo lo que era instructivo, lo mismo de Arte que de Literatura y Ciencias. Era una enciclopedia.

Ya nadie se acuerda de él en Madrid, y en Zaragoza pocos lo citan, y parecen indiferentes a la memoria de aquel gran pintor, del que sólo existen en Zaragoza dos retratos de los Reyes de Aragón, y que figuran en el Salón de Sesiones de nuestro Municipio. Hora es, pues, que Zaragoza haga algo para honrar la memoria de aquel gran artista que se llamó Francisco Pradilla.

JOAQUÍN PALLARÉS ALLUSTANTE.

(Apuntes a la pluma por Pradilla)

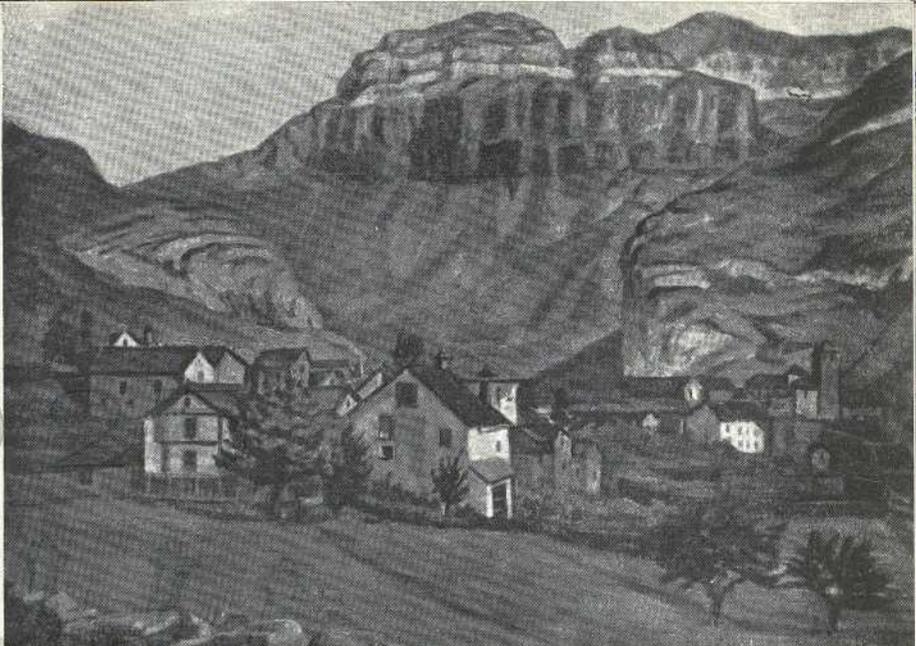
N. DE LA R.

A raíz del fallecimiento del ilustre pintor aragonés don Joaquín Pallarés y Allustante, encontraron sus hijos entre los papeles que guardaba su progenitor, multitud de cuartillas escritas por el eminente colorista, en las cuales anotaba sus impresiones artísticas o relataba sucesos que a la pintura o a los pintores se referían. Algunas de ellas parecen destinadas a la publicidad, tanto por su contenido como por la forma en que están escritas. Otras, contienen notas rápidas escritas únicamente para descargarse de sus impresiones. Entre las primeras figuran las que contienen estos "Apuntes", cuya publicación juzgamos interesante, y mucho más porque podemos ilustrarla con reproducciones de algunos de los lindísimos dibujos que Pradilla hizo para la *Ilustración Española y Americana*, y que Pallarés menciona en este trabajo.

NOTAS DE ARTE

19

Oleo por Gratal
Mondaruego



En los últimos días del año anterior se celebró la inauguración de la sala de exposiciones del Centro Mercantil, con una de pintura y escultura y dibujo en la que exhibieron sus obras los artistas socios de dicho Centro, que son los siguientes:

Escultura: Anel, Ara, Bayod, Belled, Bernardos, Burriel, Sorribas, Salaberri, Tolosa, Torres.

Pintura: Ara Burges, Arruego, Fuentes, Vicente García, González Picaza, Gracia Pueyo, Gratal, Luz Corbin, Martínez Blasco, Pérez Piqueras y G. E. Fitaurari.

El Centro Mercantil ha sido durante muchos años albergue en el que han encontrado siempre generosa acogida las manifestaciones artísticas de Zaragoza. Todos creíamos que al terminar las obras de reforma, magníficas obras realizadas en sus locales, nos veríamos agradablemente sorprendidos con una sala de exposiciones a tono con los restantes departamentos, grandiosos y ricamente decorados; la salita reservada a las exposiciones ha defraudado a los artistas, en cuanto a sus dimensiones, pues en ella no se podrán celebrar exposiciones colectivas de alguna importancia, y aun las exhibiciones individuales de cuadros de gran tamaño será un poco difícil por falta de espacio, es decir, falta de superficie viable, para el mucho público que acostumbra a visitar las exposiciones, lo que se traduce en falta de distancia para contemplar una obra de algunas dimensiones, fuera de lo corriente.

De todos modos el Centro Mercantil, más o menos ampliamente, continúa ofreciendo graciosamente a los artistas la facilidad de poder exhibir sus obras.

La exposición de que tratamos fué muy visitada y se vendieron algunas obras, entre ellas un magnífico dibujo de Torres (A.) al carbón.

Exposición de F. Germán

En la misma sala del Mercantil se celebró la exposición del joven dibujante F. Germán, que se nos presenta como ilustrador, cartelista y caricaturista.

En cada una de estas especialidades demuestra con aciertos indiscutibles lo que puede llegar a hacer este muchacho entusiasta y trabajador que además tiene talento, por lo que no dudamos ha de alcanzar, pasada esta primera época de vacilaciones y dudas, una situación halagüeña entre los artistas aragoneses.

Isaac Delplán

Para honrar la memoria de los ilustres aragoneses Santiago Ramón y Cajal y Joaquín Costa, el Ayuntamiento de Alicante acordó dar sus nombres a dos calles de la capital.

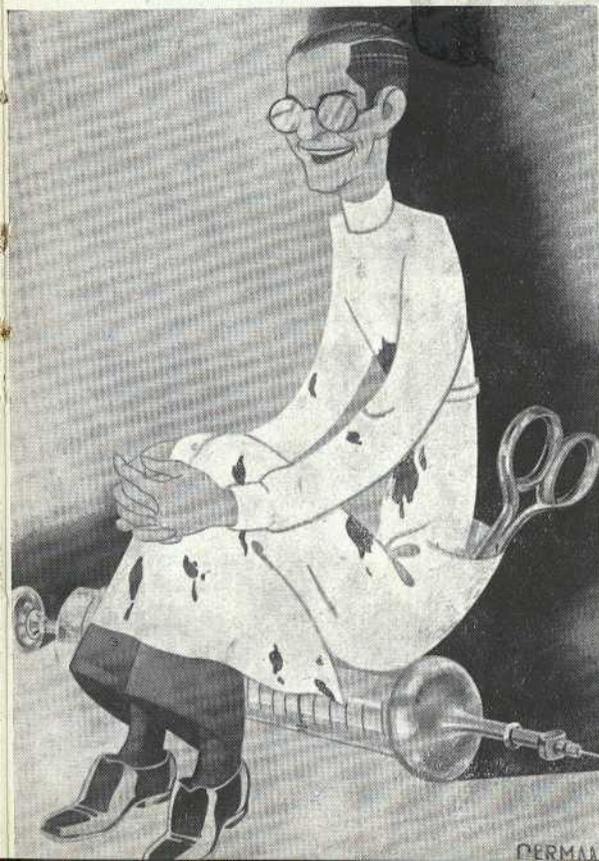
El día 22 de diciembre se celebró la ceremonia del descubrimiento de las artísticas lápidas obra del escultor aragonés, profesor de dibujo, del Reformatorio de Adultos de Alicante, don Isaac Delplán.

La colonia aragonesa, con la cooperación del Centro Aragonés de Valencia y el Ayuntamiento de Alicante, dedicaron un homenaje al reputado escultor, nuestro paisano señor Delplán, celebrando un banquete al que fué invitado don Pío Díaz, cuyo nombre se ha dado a una plaza de la referida ciudad.

Mucho nos complacen los éxitos alcanzados por el artista aragonés, al que enviamos nuestra enhorabuena. — ZEUXIS.

Caricatura por Germán
(Foto-Eléctrica)

1936



Cartel por Germán
(accesit del Concurso 1935)
(Fot. del mismo)



Castiliscar y sus monumentos

EN el sitio importante y estratégico que del llano y ribera conduce a la montaña, o sea, a la entrada de los montes de Sos, se encuentra este pueblo del tiempo de la Reconquista contra los árabes, por lo que se asienta alrededor y en la pequeña colina de un cerrillo coronado todavía por las ruinas de su castillo, punto y origen de su fundación primitiva, del cual se conserva la hermosa capillita románico-ogival al este a modo de torreón de flanqueamiento con saeteras y sobre la que se levantó después el campanario, en lo alto del cual existe un nido de cigüeñas, como vigía de estos campos que miran hacia Navarra y Castilla.

En sus inmediaciones o recinto se libraría una batalla contra el musulmán y de ahí su nombre "Castellum-Liscar". Liscar, del vasco, quiere decir batalla. Así, Castillo de la Batalla (1).

Del castillo, aparte la capilla, se conservan fuertes paredes, muros y cimientos, en algunos puntos arruinados, que revelan su época, al parecer, anterior al siglo XII. Su cuerpo central ofrece una meseta casi circular y reducida y en la parte sur, aprovechando aquellas obras, existe todavía una vivienda ya deshabitada por su posible derrumbamiento.

Otra versión tradicional dice que en tiempos remotos se levantó un castillo en esta entrada a la montaña, cuyo señor de nombre Iscar o Miguel Iscar, dió su nombre a la población que fué formándose a su alrededor, de cuya existencia antigua se descubren y guardan las murallas en un cerco extenso que abarca por la carretera de circunvalación y el matadero a dar la vuelta por las calles de la Fuente, Entremuro (de aquí su nombre) y de la iglesia, viéndose en varios puntos las señales ciertas de ello y muy especialmente en el trayecto de la Casa Consistorial y plazuela del Portal.

A la vera del castillo y ocupando todo el lado norte, se levanta la iglesia parroquial, toda de piedra y estilo también románico-ogival, cuyos sillares, a igual que en otras construcciones coetáneas hemos visto (Veruela, Vozmediano, etc.), llevan el signo o marca del artífice que los labrara, como puede verse en el dibujo adjunto. Es del siglo XII seguramente, y el ábside forma una semicircunferencia muy perfecta con tres saeteras al exterior, en la cual, del centro, un enjambre de abejas, guarecido allí, hace ofrenda, permanentemente, de laboriosidad y dulzura.

Su espadaña, en el extremo opuesto, nos recuerda otras muchas del mismo estilo vistas en tierras de Castilla; bajo de ella se abre, mirando al oeste, rasgada en la pared y con adornos rupestres en piedra, la entrada sencilla que se usa frecuentemente.

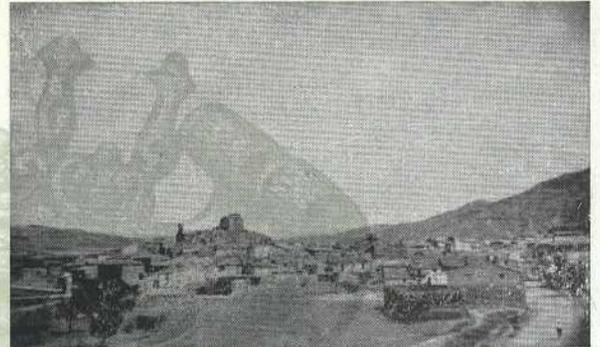
La portada principal, magnífica, mira al norte, cosa extremadamente casi singular en iglesias de pueblo donde casi todas tienen su puerta de entrada orientada al mediodía; es clásica en su género y ostenta cuatro juegos de columnas coronadas de flora y fauna, una de las cuales es curiosísima y notable por representar dos palomas en amoroso enlace. En el frontis del centro, bajo los arcos de todo punto calados en la pared, lleva el lábaro de Cristo signo de divinidad; a ambos lados, como en posible defensa, sendas cabezas de Aragón, sobresalen del conjunto frente a frente a la altura de las columnas, una de las cuales ha sido arrancada y desaparecida; como dosel tiene una cornisa sostenida por cinco motivos artísticos.

Ocupando todo su frente y a modo de plazoleta triangular cerrada, se halla el solar sagrado del antiguo cementerio, donde se ha plantado y florece hermoso jardín, gracias al cuidado del párroco y al respeto de los vecinos.

En el interior de la iglesia son valiosos algunos cuadros pictóricos con escudos de casas nobles, quizá de los duques de Villahermosa o emparentados, y entre ellos, el de San Juan Bautista en el Jordán, titular de la parroquia, que

forma el retablo mayor de estilo renacimiento y gemelo de otros dos: San José a la izquierda y Santa Ana a la derecha, ambos en el centro del templo.

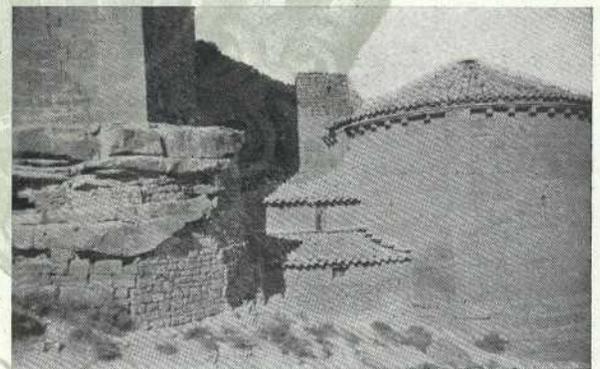
También a la izquierda e inmediato al altar mayor, existe un retablo churrigueresco que quizá ocupara el ábside en



Castiliscar. Perspectiva del Sur.



Un rincón típico de la plaza Baja.



Abside de la iglesia y arranque de la torre de flanqueamiento del castillo, en cuyo interior se encuentra la capilla.
Fot. María Chioite

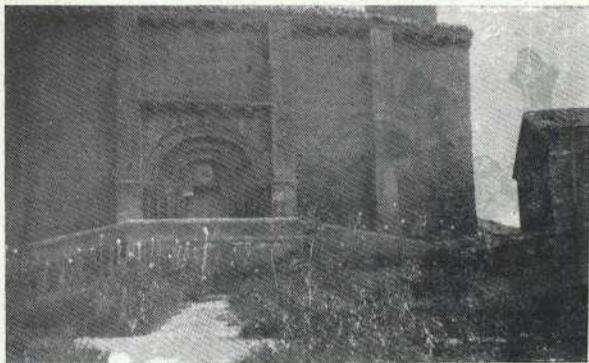
su origen con la Virgen del Rosario, patrona del lugar. Tiene para mesa de altar un sepulcro de jaspe vacío, que en su frontis lleva esculpidos cuatro pasajes bíblicos: la Resurrección de Lázaro, una cura milagrosa, las Bodas de Canaán y la Adoración de los Reyes Magos. Se le atribuye gran valor y antigüedad, pero no podemos asegurar a quién haya pertenecido y el porqué de encontrarse en esta iglesia. Sus caracteres son góticos y muy perfectos y se dice puede ser del siglo IV. Por sus dimensiones y grandiosa concepción pudo albergar y albergaría el cuerpo de algún personaje esclarecido, y estaría empotrado en la pared.

(1) P. Escolado, S. J. — *Kazón y Fe*, abril, 1935.

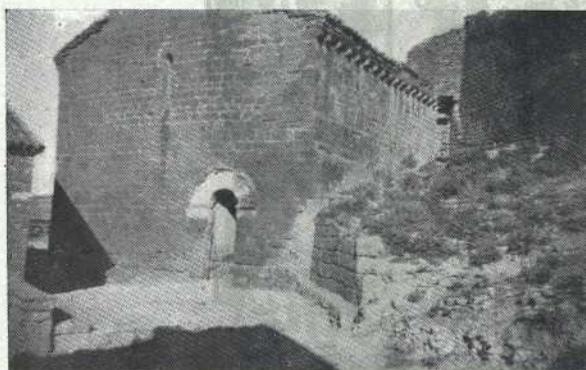
Sobre la puerta de la sacristía interior del templo, hay un escudo labrado en piedra, igual a otro que en la pared exterior, también de la sacristía, existe, y lleva en la parte superior la Cruz de Malta, a la izquierda un león abrazado a un árbol (¿el de Sobrarbe?) y a la derecha, al parecer, cinco monedas colocadas simétricamente.

Por una escalera simulada en el lado derecho, de espiral en piedra, se sube al campanario y al castillo.

Pero la joya artística, y por todos motivos, de Castiliscar, se encierra en la capillita del castillo, destinada al culto desde hace unos cuantos años: es la imagen del Santo Cristo allí venerado, que antes estuvo casi ignorado en la



Iglesia románica (Fot. Marín Chivite)



Entrada a la iglesia y restos del castillo. (Fot. Marín Chivite)



Una casa solariega.

parroquia, según nos dicen personas autorizadas, y fué un acierto y una gran suerte el descubrimiento hecho, por su gran valía como mérito artístico y por la devoción hacia él tenida desde entonces, ya que se le atribuyen efectos milagrosos. Es una talla extraordinaria, que constituye un tesoro de arte ella sola, fija a la cruz con cuatro clavos, como más claramente se cree fuera crucificado el Redentor. No conocemos su autor, pero aparenta ser del siglo VIII o más antigua todavía, de arte visigodo y retrospectivo; y en un lado, junto a él, la Virgen de Nieva, de parecido estilo y época; la talla de San Juan, también en la misma capilla, se ve a simple vista que es más moderna.

En el archivo municipal existen varios pergaminos de caracteres góticos del año 1300 y tantos, algunos, concediendo varios privilegios a la religión de San Juan de Jerusalén y Malta, y otros, de "Castelsiscar".

En la plaza Baja se levanta una columna de piedra, tipo de cruz abacial, y donde para suplir la que hubiera de piedra, una mano piadosa ha colocado otra de madera y la columna lleva residuos de una inscripción. (¿Formará esta columna y cruz el monumento conmemorativo del lugar antiguo en que se levantase la horca del señor de Castiliscar?).

También en bastantes calles por doquier, surgen casonas de tipo románico con portadas en arcos de todo punto, adornadas de escudos, emblemas heráldicos y encalados; ventanales y arcadas pétreos con arillas de hierro incrustadas en algunas fachadas; piedras procedentes muchísimas del derruido castillo y otras labradas de sus buenas canteras.

Testimonios de su antigüedad, Castiliscar, en su término municipal, conserva nombres de parajes muy significativos, como Estumbas, en las inmediaciones de sus antiguas murallas; la Horca, en una eminencia sobre el pueblo; Santa Agueda, sierra con ruinas de su ermita, en la cumbre; San Román, con edificaciones, una de ellas destinada a su ermita; Tejería, con los residuos de ello; Valsalada, con aguas quizá medicinales; Chendarmes, etc. Y en las proximidades de la Estanca, en medio de la fértil huerta, se ven los restos de obra de cal y canto de una construcción o edificación antigua.

Este castillo de Castiliscar debió estar en constante comunicación con el de Barués, más alto y a su frente en término de Sos, y en punto también estratégico para entenderse por medio de señales, no sólo con éste a una distancia de seis kilómetros, sino con alguna posible atalaya en la sierra que comunicase directamente con la villa de Sos, tan histórica y monumental.

Los Miliarios de Castiliscar

Alrededor de los Miliarios de Castiliscar se ha hablado bastante y motivo de ello fué nuestra réplica insertada en *La Voz de Aragón* de 21 de febrero de 1934, ya que en su término y paraje del Pilarón se recogió, de acuerdo con el Ayuntamiento y algunos vecinos, hace unos cuantos años, un miliario y parte de otro en las proximidades de la ermita de San Román y fueron depositados en el Castillo de Javier por interesarse en ello el P. Escalada, S. J., residente en el mismo, antes que fueran convertidos en útiles de labrador, como aconteció a otro compañero del primero. Dicho miliario del Pilarón y su compañero desaparecido, que hasta bien pocos años estuvieron en pie, es de piedra caliza y mide casi tres metros de largo por cerca de uno de diámetro y ostenta una inscripción interesante sacada a luz por los frailes de Javier con pacienzudo trabajo, pulimentando sus fuertes líquenes hasta sacar en claro sus letras. Estaban colocados en las proximidades de la carretera de Gallur a Sangüesa y a unos cuatro kilómetros del pueblo en dirección a Sádaba y servían de indicación o señal de distancias en la Calzada Romana que por dicho paraje se dirigía de Zaragoza o Huesca a Pamplona.

En el mismo lugar, todavía nosotros este mismo año, hemos recogido fragmentos de miliarios, sin duda del destrozado y desaparecido, que conservan incriciones romanas, y cuyos fragmentos tenemos a la disposición del Museo Provincial y Comisión de Monumentos.

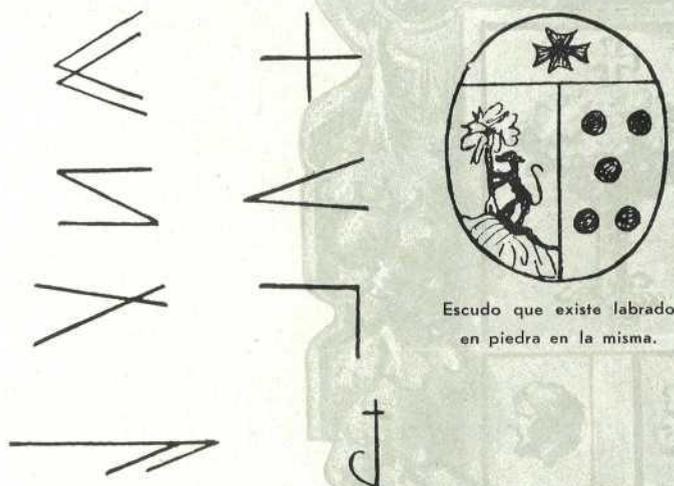
El P. Escalada, de Javier, y en Javier dedicado a sus actividades arqueológicas, enamorado, por decirlo así, de los miliarios romanos de Castiliscar, ha descifrado la inscripción del recogido, así:

IMP(eratori) . CAES(sari)
 DIV(i) . SEV(eri) . PER(tinacis) . F(ilio)
 DIV(i) . M(arci) . AV(relii) . NEP(oti)
 DIV(i) . ANT(onini) . PII . PRON(epoti)
 DIV(i) . HAD(riani) . ABN(epoti)
 DIV(i) . TRA(iani) . PART(hici) . ET
 DIV(i) . NER(vae) . ABNEP(oti)

MA(rco) . AVR(elio) . ANT(onino) . PIO . FEL(ici) .
 [AVG(usto)
 PART(ico) . MAX(imo) . BRI(tannico) . TRAC(ico) .
 [MAX(imo)
 GER(manico) . P(ontifici) . M(aximo) . TRIB(unicia) .
 [P(otestatis) XVII
 IMP(eratore III . CO(n)S(ulatu) III . P(atri) . P(a-
 [tria) . PRO
 CO(n)S(uli)
 M(illia) P(asuum) LXXIII

Traducción: Al emperador César, hijo del divino Severo Pértinax, nieto del divino Marco Aurelio, biznieto del divino Antonino Pío, tataranieto del divino Adriano, cuarto nieto del divino Trajano el Pártico y quinto nieto del divino Nerva: a Marco Aurelio Antonino, Pío, Feliz, Augusto, Pártico Máximo, Británico, Tracio Máximo, Germánico; al Pontífice Máximo, ejerciendo la potestad tribunicia por décimaséptima vez, la de Imperator por tercera vez, y por cuarta vez el Consulado; al Padre de la Patria, al Procónsul: Milla setenta y cuatro" (1).

Como se ve, está dedicado al Emperador Marco Aurelio Antonino, "Caracalla", igual que otros muchos en España,



Signos o marcas de los sillares de la iglesia de Castiliscar.

Escudo que existe labrado en piedra en la misma.

quizá por su decreto que dió, concediendo el derecho de ciudadanía romana a todos los súbditos libres del Imperio, y aquí se lo erigirían la ciudad o ciudades vecinas por el año de 213, antes de Jesucristo.

El tal miliario constituye la milla setenta y cuatro de la Calzada Romana de Cesar Augusta o de Osca a Pompelo, ya indicada, es decir, que desde una u otra de las poblaciones primeras, se contaban hasta él setenta y cuatro millas de distancia, y a juzgar por el trayecto que lo separa de dichas poblaciones y las equivalencias con las medidas modernas, se comprueba muy fácilmente su número, que es aproximadamente exacto con la carretera, ya que la Calzada Romana seguiría poco más o menos la misma dirección y trayectoria.

En la dirección hacia el Norte y en las proximidades de San Román, como decimos anteriormente, se recogió la parte de otro miliario de tanta importancia o más que el descrito, al decir del P. Escalada, que continúa su relación así:

"Mas el miliario de César Augusto, con su imperial inscripción, amén de confirmar esa verdad histórica, pasa más adelante y nos dice con su clásico y conciso lenguaje que ese mismo Emperador mandó construir y, en efecto, construyó, esa monumental vía romana. El descubrimiento es completamente nuevo y tan asaz importante, que bien merece él y el miliario secular que nos le revela, el epíteto de sensacional".

"Propiamente hablando, no es un miliario entero, sino la parte superior del miliario total que sería, a juzgar por sus

dimensiones, tan grande como el de "Caracalla", anteriormente reseñado. Esta parte mide un metro y siete centímetros de alta y cincuenta y siete centímetros de diámetro".

"Afortunadamente, se halla la inscripción toda entera en este trozo de la piedra miliaria, que es de piedra caliza, y no hay por qué lamentarse de la pérdida de lo que falta. La inscripción está repartida en seis líneas; sus letras miden una altura de ciento seis milímetros, y en algunas partes se hallan bastante borrosas, debido al deterioro de la piedra por los accidentes atmosféricos. Ello ha sido causa de la dificultad que hemos experimentado en su lectura; pero una vez ya vencida, se puede dar por bien empleado el largo tiempo invertido, pues nos ha puesto en posesión de un importantísimo descubrimiento histórico, como luego tendremos la dulce satisfacción de saborear".

"La inscripción está concebida en estos términos:

IMP(erator) . CAESAR . DIV
 AVGVS(tus) . F(ilius) . CO(n)S(ulatu) . XII
 TRIBVNIC(ia) . P(OTEST)ate) . XVIII
 IMP(eratore) . XIII . PONTIFEX
 MA(ximus) . SV(bstruxit) . L(ongam) . VI(am)
 M(illia) . P(asuum) . CXX

"Traducción: El emperador César, Augusto, hijo del Divino (Julio César), investido del poder Consular por duodécima vez, ejerciendo la décimanona vez la Potestad Tribunicia, Imperator por la décimatercera vez, siendo Pontífice Máximo; construyó desde los cimientos una larga vía (militar) de ciento veinte millas".

"El miliario es, sin duda ninguna, del emperador César, Augusto, Octaviano; pues, además de indicarlo la misma inscripción, lo denuncian la hermosura y tamaño de las letras, propias del áureo siglo de la literatura romana".

"Fecha de la inscripción. — ...Por de pronto, se llama en ella Augusto a César Octaviano. ...Ahora bien; ese título le fué concedido a Octaviano por el Senado el año 27 antes de Jesucristo, cuando, después de haber derrotado a sus rivales, entró en Roma triunfador. Por consiguiente, es posterior a esta fecha el monumento".

"...Sabemos, por otra parte, que el duodécimo Consulado de César Augusto tuvo lugar el año quinto antes de Jesucristo. Fecha exacta en que se esculpió la inscripción de este granidoso e importantísimo miliario".

"La importancia de la inscripción, considerada a la luz de la Historia, es enorme, por el descubrimiento sensacional que nos revela. Ella nos enseña que el emperador César Augusto, sobrino e hijo adoptivo del divino Julio César, construyó desde los cimientos una larga vía militar que tenía ciento veinte millas de longitud. Ahora ocurre preguntar: ¿Desde dónde y hasta dónde?".

"...Podemos afirmar y afirmamos que el emperador César Augusto, que estuvo personalmente en España haciendo la guerra a los cántabros el año veintiséis al veinticinco antes de Jesucristo, y que palpó las muchas dificultades de la empresa, mandó construir, a tenor de la presente inscripción, una grande y larga vía militar que, partiendo de Cesar Augusta (ciudad fundada o engrandecida por él, y que llevaba su nombre) a Pompelo (Pamplona), por entre montañas y precipicios, con el fin de asegurar por ese medio la pacificación del territorio recientemente subyugado" (1).

En la citada Calzada Romana, y junto a la ermita de San Román, hemos descubierto el campamento de aquel tiempo o bien los vestigios soterrados de una ciudad antigua, que se extendía más hacia arriba, encontrando los cimientos de edificaciones y hasta el nombre de un paraje próximo muy significativo: Sonaviella. Dicha calzada está claramente señalada a través del término municipal de Castiliscar, de Sur a Norte, casi paralela a la carretera de Gallur a Sangüesa en varios trayectos, dirigiendo después su curso por la llanura y entrando en término de Sos por Valtriguera y Sofuentes, para atravesar la sierra y pasar a Campo Real, lugares en todos los cuales existen señales de su vida y trayectoria.

Tal es el historial de los miliarios de Castiliscar, guar-

(1) P. Escalada, S. J. — Razón y Fe. Abril, 1935.

(1) P. Escalada, S. J. — Razón y Fe. Abril, 1935.

dados en depósito en el Castillo de Javier y que muy bien podrían ocupar honroso puesto en el Museo Provincial de Zaragoza.

Los fragmentos recogidos y que guardamos, quizá del miliario desaparecido, son dos pedazos de piedra, uno de los cuales, el mayor, aparece roto también recientemente; llevan letras de alguna inscripción que continuase en el trozo no hallado que, por cierto, a pesar de buscar algún otro indicio, no pudimos hacernos con otros fragmentos ni detalles de tan preciados miliarios. La inscripción del trozo pequeño es la siguiente:

C K F
O F E I
E F E L

Ni siquiera debe ser principio o fin de la inscripción, sino alguna pequeña parte del centro del miliario.

La del otro fragmento que está roto en dos pedazos, como decimos, pero unidos muy bien uno sobre otro para leer lo inscrito, pues la rotura es horizontal, es mayor, pero tam-

bién debía continuar hacia los dos lados y hacia arriba y abajo, estando, además, la línea quinta interrumpida por un portillo dejado en la rotura del dicho fragmento; y dice así:

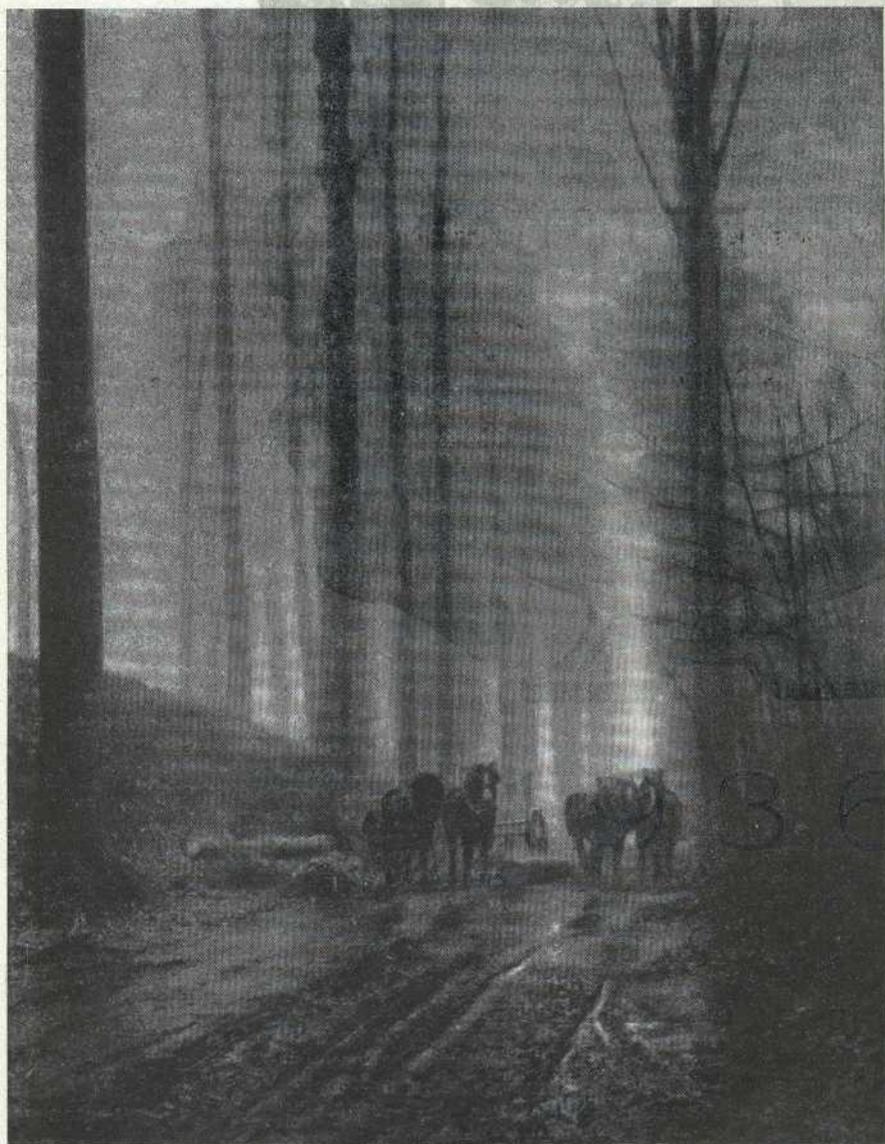
C A L R F
A V C P M T R D J
C O S I I P R O C
E T I M P C A E S
C E I N
V E L D V M K A N
V O L V S I A N I
F A V C S M

No nos detenemos a traducirlos, ya que, además de nuestra ignorancia en ello, tropezaríamos con el inconveniente de estar la inscripción interrumpida en todos los extremos.

EMILIO POYO.

Castiliscar, agosto 1935.

DEL XI SALÓN DE FOTOGRAFIA DE ZARAGOZA



EN EL BOSQUE
Leonard Misone
Bélgica

HUESCA Y SUS ERMITAS

ERMITA DE SALAS.

Bello templo románico-
mudéjar. Huesca.

EN el número de esta Revista correspondiente al mes de agosto, dejamos sin terminar la relación de las ermitas de Huesca, que por la importancia extraordinaria de algunas de ellas — refiriéndonos exclusivamente a las que rodean a la capital — bien merece no dejar interrumpida.

En dicho número, nos ocupamos del ermitorio de Nuestra Señora de Cillas, tan prestigiado por la devoción y por la historia de todos los tiempos. Otra ermita, y más que ermita, también espléndido Santuario como aquél, perpetúa en la parte opuesta la fe de la ciudad, que en todo momento desde remotísimas épocas, depositó sus cuitas a los pies de la Virgen de la Huerta, que no otro es el título, más conocido desde antes de los tiempos del Rey Sabio, con el nombre de la Virgen de Salas.

En efecto; lindante al río Isue'a, cuyas aguas fertilizan las frondosas huertas que le rodean, álzase a poco más de un kilómetro de la ciudad, en ameno paraje, la mole enorme de piedra con robusto campanario cuadrangular, de lo que un día fué privilegiado retiro de ilustres preladados, albergue de Reyes, famoso Santuario y frecuentadísimo lugar de peregrinaciones, por los portentos y milagros que a su Virgen tutelar se atribuían, y a la que el propio Alfonso X dedicara también numerosas de sus más tiernas *cantigas*.

Ancho, pero tortuoso y pintoresco camino con infinitas curvas, le une a la ciudad; antiguamente, hallábase todo él enlosado denotando su gran importancia; en sus lindes, sendas cruces de piedra, marcaban el punto obligado para ir rezando el Via Crucis, costumbre piadosa que durante siglos se ha venido practicando. Aún hemos conocido, hasta recentísima fecha, la procesión que el viernes de marzo recorría la distancia, haciendo alto en cada cruz, para entonar unas preces que el pueblo contestaba con respeto y devoción.

El pseudo-laicismo imperante, más por dejación y cobardía de los unos que por maldad de los otros, ha interrumpido con lastimosas ignorancia costumbres que caracterizaban y daban tinte y sabor a un pueblo, y así se ha perdido la procesión de referencia en la que no faltaban túnicas, estandartes y prácticas, que no por piadosas dejaban de ser menos atrayentes.

El Santuario de la Huerta, que así se llamaba en tiempo de los caballeros Templarios, alcanzó en la antigüedad una fama y renombre en verdad extraordinarios, al que no le faltaba más que aureolarlo con la tradición constante anterior al siglo XII, de la aparición milagrosa en esta iglesia, de la Virgen que hasta entonces se veneraba en el pueblo de Salas, no dejando de ser muy curioso y raro el caso, de que la misma hornacina central del retablo, se halla ocupada por dos imágenes, situándose la de Salas a la diestra de la titular.

A partir de este extraño suceso, adquiere el Santuario nombradía creciente; la piadosa reina Doña Sancha lo reedifica con motivo de tan misteriosa traslación, designándose desde entonces con el nombre de Santuario de Santa María de Salas.

Suscítase ruidoso litigio entre el Obispo de Huesca y el poderoso Abad de San Pedro el Viejo sobre la posesión

del nuevo templo, alegando aquél que le pertenecían las iglesias de nueva construcción y sosteniendo éste que el terreno en que radicaba era de su priorato, terminándose con la Concordia firmada en 1203, que la adjudicó al Obispo, que se honró desde aquella fecha con el nuevo título de Prior de Salas.

Tal es el origen de la costumbre que aún se conserva de que los Obispos de Huesca, al hacer su entrada por vez primera en su diócesis, realicen previamente la ceremonia de barrer el Santuario, desde el que parte a caballo en mula blanca con todo su pomposo acompañamiento en dirección a la ciudad.

Al prestigio enorme que el Santuario alcanzó, rebasando rápidamente los límites del reino, contribuyeron poderosamente los frecuentes y portentosos milagros de todas clases que se contaban realizados por la Virgen, y cuyos prodigios testimoniaban solemnemente el rey Don Jaime en uno de sus privilegios, el primer Arzobispo de Zaragoza don Pedro de Luna, el Obispo don Pedro de Urrea y muchos otros, en crónicas, actas y rescriptos.

Además de la reina Doña Sancha, los reyes Don Pedro II, su hijo y Don Jaime el Conquistador, así como la reina Doña Leonor y el rey Don Pedro IV lo enriquecieron con las más preciadas mercedes, con privilegios y donaciones espléndidas, ya cediendo rentas, ya fundando capellanías, ya otorgando su real protección a quienes en peregrinación llegasen al Santuario, incluso haciendo el propio Don Pedro IV, como señal de distinción, que la efigie de la Virgen figurase grabada en el escudo de armas de la vieja Universidad oscense. Pontífices y Obispos, a fin de promover la devoción concedían indulgencias y limosnas cuantiosas, y a medida que éstas iban aumentando, aumentaban también los milagros y portentos atribuidos a la intercesión de la Virgen.

Con tales antecedentes, no es extraño que el ejemplo de esplendidez y adhesión dado por los reyes cundiera entre príncipes y devotos, que todos a porfía se esmeraban en hacer donativos en favor del Santuario, contándose por docenas los cálices de oro y plata, las lámparas de plata, las coronas para las imágenes, los frontales con pedrería, los blandones con armas reales, las colgaduras preciosas, etc., llegando a constituir un verdadero tesoro digno de la fama del Santuario y propio de una rica Catedral.

De todo ello se vió precisado el rey Pedro a apoderarse para hacer frente a los gastos que le ocasionaba la guerra que sostenía con Castilla; pasó ésto y no olvidó el rey los favores recibidos de la Virgen, regalando en compensación magnífico retablo de plata del que solamente se conservan en el Archivo de la Catedral siete soberbios medallones policromados, que representan los principales pasajes de la vida de la Virgen. El erudito historiador Padre Huesca, apunta la posibilidad de que en tiempos del Obispo don Juan de Aragón y de Navarra, que se reedificó nuevamente este templo, se aprovecharían del resto del retablo para poder acometer las obras de construcción, haciéndose entonces con verdadera magnificencia.

Dos siglos más tarde, en 1722, el Obispo don Gregorio de Padilla, continuador del entusiasmo de sus predecesores

res, ordenó el traslado de las imágenes a una capilla de la Catedral de Huesca en tanto se procedía a una importante reconstrucción del Santuario, durante cuyas obras se hallaron en uno de los altares unas reliquias de existencia desconocida y unas sagradas Formas colocadas allí por el Obispo don Martín el año 1314, según reza el pergamino fechado por él mismo. El estado perfecto de las Formas, no obstante el largo espacio de tiempo transcurrido y los detalles dados en el pergamino, motivó una reunión de teólogos y canonistas para resolver lo que había de hacerse con ellas.

De todas las restauraciones sucesivas de que fué objeto el Santuario, y de cuya importancia dan prueba todavía los paredones de fuertes sillares que lo refuerzan, consérvase la bellísima portada del románico florido, con preciosos arcos en gradación de los que desaparecieron los fustes, con capiteles de lindísimos adornos, sobre la cual, enorme rosetón, delata el estilo de la época; en su interior, de tres naves, es notable la bóveda central, ovalada, detalle poco frecuente, y en cuanto a las imágenes, ambas de venerable antigüedad, es de madera la de Salas, sentada y con el Niño en brazos, hallándose de pie la de la Huerta, de tamaño natural y revestida toda ella con chapa de plata policromada.

En épocas de calamidades públicas, epidemias, sequías prolongadas, etc., el pueblo entero acudía con sus autoridades en reverente peregrinación y paseaba procesionalmente las imágenes; asistían, además, el Cabildo con sus magníficos hábitos corales, el Ayuntamiento con el estandarte de la ciudad y sus timbaleros y los doctores de la Univer-

sidad con sus borlas y mucetas de todos colores precedidos del macero, en cuya rica maza de plata dorada, que hoy conserva el Instituto, aparece en gran relieve la efigie de la Virgen de Salas.

Sería de ver por entre aquellas frondosas arboledas tan espléndido cortejo produciendo un efecto fantástico con sus múltiples vestiduras e insignias presidiendo a un pueblo devoto; y cuentan crónicas abundantes, que en tales ocasiones no desoyó nunca el cielo las súplicas del vecindario oscense.

Manos criminales, seguramente pagadas por la chusma que por la violencia quiere imponerse, prendieron muy recientemente fuego al recinto; la casualidad, guiada por la providencia, hizo se acudiese a tiempo para evitar la destrucción del templo, pero no pudo impedirse que la maravillosa portada sufriera serios desperfectos.

La piedad oscense, que se ha distinguido siempre por su entusiasmo y su afecto a estas ermitas que marcan los jalones de la religiosidad de un pueblo, acudió prontamente a la suscripción iniciada para recaudar unos centenares de pesetas suficientes a reparar los deterioros causados por el incendio.

No volverán seguramente aquellos tiempos de esplendor, pero seguramente también, el pueblo de Huesca vigilará piadoso para que no se pierdan en el olvido estos monumentos que hoy son fieles guardadores de tantos recuerdos y tanta grandeza.

LUIS MUR.

LA SALA DE PRIMITIVOS ARAGONESES DEL MUSEO PROVINCIAL

Las numerosas subdivisiones que se observan en todas las actividades de la vida moderna, han dado lugar a nuevas disciplinas, y una de las más recientes es la Museografía, ciencia que tiene bastantes aspectos artísticos, y que es de tal sutileza que en no pocos casos escapa a todo precepto y reclama la intervención personal.

Es su misión presentar las obras de Arte con una máxima visualidad, para que el docto y el profano las aprecien en todo su valor; ordenarlas conforme al tiempo y al estilo, y protegerlas contra la acción destructora — lenta, pero eficaz — de los años. El menos enterado de estos menesteres, se da cuenta del sinnúmero de problemas que esto comprende, de más difícil solución cuando los recursos económicos son limitados.

Con singular acierto han sido salvados estos obstáculos, por el competente director del Museo Provincial don José Galiay, en la instalación de la nueva sala de Pintura primitiva, en la que en un ambiente propicio pueden contemplarse los valiosos ejemplares representativos de nuestra brillante cuanto desconocida escuela aragonesa de pintura

en la edad media, que pudieron ser adquiridos en estos últimos años, mediante la más escrupulosa administración de las menguadas consignaciones con que los organismos oficiales subvencionan a tan benemérita institución.

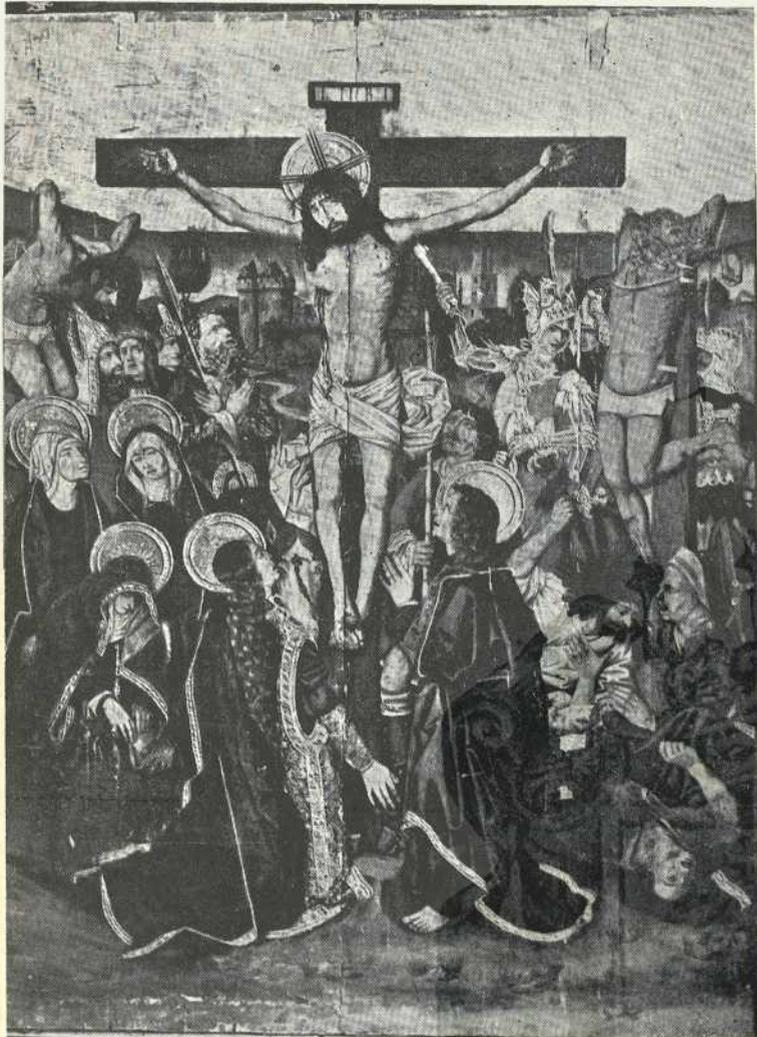
Unos locales, que antes tuvieron otro destino, han sido convenientemente acondicionados, entonando discretamente sus muros, en cuya parte superior están consignados en góticos caracteres los nombres más representativos de aquellos primorosos artistas que llenaron la comarca aragonesa de primorosos "retablos de pincel".

En todos estos trabajos de instalación el señor Galiay ha intervenido personalmente, resolviendo con acierto singular los complejos problemas que se presentaron y queremos dejar consignado el nombre del académico correspondiente don Mariano Ara, que con el escrúpulo que el caso exigía llevó a cabo una concienzuda limpieza de las obras expuestas, pudiéndose apreciar en ellas después numerosos detalles que permanecían ocultos, y devolviendo a otras su brillante cromatismo.

* * *

Sala de Primitivos.
(Fot. Mora)





Retablo de Blesa. (Fot. Luis Barril).

Si hemos de dar a estas notas informativas un orden cronológico o estilístico, mencionamos lo primero el magnífico retablo que Jaime Serra, el mayor de tres hermanos artistas, que en tierras de Cataluña producían al finar el siglo XIV una numerosa serie de retablos, no pocos de los cuales han desaparecido. Pero por fortuna se conserva uno de Jaime perfectamente documentado, que es el que comentamos, hecho antes de 1361 por encargo del muy honrado don Martín de Alpartil.

El ilustre donante, que aparecía retratado en dos escenas, se hacía enterrar al pie del altar de la Resurrección del Monasterio de las Dueñas del Santo Sepulcro de Zaragoza, para donde se le encargó el retablo a Jaime Serra en trescientos florines de oro de Aragón.

Su obra, además de las circunstancias documentales que posee, es de singular valor artístico; representa ese momento en la pintura catalana en que o directamente o por mediación de Aviñón, donde alrededor de la corte pontificia había una colonia de artistas italianos, sufría la influencia de la escuela sienesa de uno de cuyos representantes—de Simón Martini—fueron llevadas obras a Barcelona.

Las actitudes sencillas, la belleza de los rostros femeninos, lo bien dispuesto de algunas composiciones y la riqueza que les prestan los dorados en nimbos y ropajes, les comunican a estas obras un singular encanto.

La disposición que se le ha dado al conjunto no es la primitiva, porque falta por lo menos una tabla, y la del Calvario fué aserrada, pero aún con todo da una perfecta idea de la belleza del retablo que mandara hacer el magnífico don Martín de Alpartil.

Algo enigmático aunque de algún interés artístico son dos tablas procedentes de Alloza que se conservan en el mismo muro que el retablo citado. Representan la Anunciación y la Adoración de los Reyes Magos y su clasificación dentro de una escuela constituye un verdadero problema. Obras de gran realismo en los rostros, no presentan

ni angulosidades en los ropajes ni relieves dorados, lo cual parece encajarla en el siglo XIV; pero su aspecto de observación directa sin grandes preocupaciones de escuela la sitúan en época posterior, aunque sin contactos renacentistas. ¿Se podría incluir en cualquier escuela extranjera, mal conocida por aquí?

En el muro frontero a los ventanales están colocadas las magníficas tablas que constituyeron el retablo de Blesa y que hasta su traslado al museo se ocultaban tras el retablo barroco de dicho pueblo. Por acertadas conjeturas se considera como obra de Miguel Ximénez y Martín Bernat, artistas de los que se conserva abundante documentación y algunas obras por tierras de Aragón. Fué trabajo de empeño y grandes dimensiones, que a estas alturas y con el pie forzado del local no puede presentarse en su aspecto primitivo. Narraba la historia de la Santa Cruz, según se relata en la leyenda dorada, desde que Jesús es condenado a morir en ella, hasta el descubrimiento milagroso llevado a cabo por Santa Elena del Santo Madero, narrando interesantes pormenores de esta historia, como las consultas a los más prestigiosos rabinos, hasta que uno de ellos, después de sus múltiples pruebas, revela el lugar donde se hallaba. Dos grandes tablas representan, una de ellas el Juicio final, y otra, la Cruz como símbolo de salvación adorada por diversos personajes. Esta última es sin duda de las piezas más bellas, tanto por su composición, de singular grandeza, como por su colorido verdaderamente maravilloso, especialmente en las telas recamadas del indumento regio de las figuras principales. En todos estos asuntos, cuyo comentario reservamos para otra vez, Ximénez y Bernat, prodigaron las labores en relieve de nimbos, fimbrias y detalles suntuarios, de forma tal que traspasa los límites normales en la época, lo cual, si bien para el gusto actual hace recargado, debía de causar singular efecto decorativo en la penumbra de la primitiva nave parroquial de Blesa. En el "bancal", haciendo guardia de honor al misterio de la Anunciación, los doce Apóstoles con singular variedad de fisonomías y por parejas, ostentan los atributos característicos y filacterias con el versículo correspondiente del Credo; otra segunda "subpredela" con maravillosas cabezas de profetas de las que sólo tres se conservan y un amplio guardapolvo con pinturas de ángeles con atributos de la Pasión, completaban el conjunto verdaderamente suntuoso que debió de presentar la prodigiosa obra cuando por el último tercio del siglo XV debieron de pintar Miguel Ximénez y Martín Bernat. En el mismo frente donde se halla esta obra, una tabla del Descendimiento, que procede de la antigua colección del Museo, reproduce con algunas variantes el mismo asunto del retablo citado, y aunque hace bastantes años fué excesivamente restaurada, especialmente en los dorados, puede apreciarse la finura de ejecución de estos artistas que bien merecen los honores de un serio estudio monográfico.

En el hueco que dejan los amplios ventanales una Madre de Dios, de grandes dimensiones sentada en suntuoso trono y rodeada de angelillos músicos, singularmente movidos, que tañen diversos instrumentos, nos sorprende con su sonrisa un poco velada de tristeza. Procede de la villa de Albalate y en su parte baja el blasón de don Dalmáu de Mur, egregio mecenas que fué Arzobispo de Zaragoza en la mejor época del gótico y que dejó numerosas e inequívocas pruebas de su munificencia. Ignoramos el autor de tan importante obra del que conocemos otras más que andan diseminadas por pueblos, museos y colecciones particulares, y de quien tenemos escrito un trabajo relacionando datos y conjeturas que creemos que perfilan algo la personalidad de tan singular artista, ya que no podamos dar con su nombre.

Otra pieza digna del mayor aprecio es el lindo retablito procedente de Pastriz y que está dedicado a San Miguel, como titular, y a Santos Fabián y Sebastián. Es un ejemplar típico, con su bancal o predela, y su parte superior—en la "punta" de la cual está el Calvario—protegida por un guardapolvo con blasones que hasta la fecha no hemos podido identificar. El estilo de las pinturas es el de las postimerías del siglo XV y quizá alcance a las primeras décadas del siguiente; evidente influencia flamenca en el per-

fecto modelado del claro-oscuro y en la tendencia a disminuir los flamantes ornamentos dorados tan típicos de la pintura aragonesa anterior; en las escenas de martirio representadas en la parte superior se ha prescindido de ellos; en las imágenes principales aún subsisten en las suntuosas telas recamadas. Al limpiarse no ha mucho las pinturas, han podido apreciarse primores de colorido, en especial una rica gama de morados que se perciben en no pocos lugares.

De la antigua colección del benemérito don Valentín Carderera, y estando en el Museo desde hace más de medio siglo, proceden unas pinturas que armadas posteriormente en un retablo del siglo XVI dedicada a San Martín la central; de no poco interés son dos grandes fragmentos de tablas procedentes de San Pablo y otras más posteriores del ilustre cenobio de Sigena, de donde también fué traído el cenotafio de la ilustre dama doña María Ximénez Cornel, condesa de Barcelbros, ejemplar curiosísimo de madera con blasones, inscripción y la efigie de la difunta pintada sobre la cubierta.

En vitrina aparte se guarda un cofrecillo amatorio gótico que con otras pinturas de menor interés completan el conjunto, habiéndose incluido en éste una pequeña tabla bizantina que representa "La entrada de Jesús en Jerusalén", según la iconografía típica, ejemplar rarísimo de este género que tanto escasea fuera de la región donde se produjo.

* * *

La acertadísima instalación de la Sala de Primitivos de nuestro Museo creemos que marca un criterio a seguir por los estudiosos de Aragón; el de aportar datos de toda índole encaminados a descubrir el glorioso pasado de la Pintura aragonesa en la edad media.

HERMANOS ALBARÉDA.



Retablo de San Miguel, procedente de Pastriz.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

"La Escultura Religiosa y Bellas Artes en Navarra durante la época del Renacimiento", por D. Tomás Biurrun y Sotil.

Notábamos con pena los aficionados al estudio de las Artes españolas, que en este magnífico movimiento renovador para sacar a la luz del día los innumerables secretos que guardan los archivos, quedaba muy a la zaga la bella región navarra. Cuando en alguna ocasión la hemos recorrido, lamentábamos que de tantas maravillas, algunas de fuerte personalidad, no tuviéramos la menor noticia documental; aquellos retablos de más o menos matiz clasicista, con sus correspondientes hornacinas con historias o vigorosas imágenes, animadas con la españolísima nota de los dorados y la policromía, acusaban no pocas veces la intervención de geniales artistas que no podíamos incorporar al magnífico desfile del genio español, por desconocer en no pocos casos hasta su nombre.

Por esto, cuando por conducto de nuestro excelente amigo el catedrático de este Instituto don José Ramón Castro, a quien tantos valiosos datos deben la Historia y el Arte, supimos que iba a publicarse un trabajo sobre la escultura en Navarra en el siglo XVI, sentimos una profunda satisfacción al ver que trataba de remediarse tan lamentable omisión.

Cuando tuvimos en nuestro poder el mencionado trabajo, nuestra satisfacción se trocó en asombro, pues se trata de un volumen de cerca de quinientas páginas de apretada prosa, del que es autor don Tomás Biurrun Sotil, un benemérito sacerdote, doctor en Sagrada Teología, que cumple celosamente su misión evangélica al frente de la parroquia de Peralta (Navarra), lo cual no le impide que afanosamente, restando horas al merecido reposo, rebusque por los archivos con grave quebranto para su vista, colecciona valiosísimos datos sobre primorosas obras que para orgullo del Arte

y testimonio de la fe navarra se conservan, convirtiendo la penumbra de los ábsides en deslumbrante visión de singular riqueza.

La obra que comentamos, intitulada "La Escultura religiosa y Bellas Artes en Navarra durante la época del Renacimiento", y que fué premiada por el Patronato de la Biblioteca Olave en el concurso 1934-1935, es la condensación del acendrado cariño que su autor siente hacia las estupendas obras de los imagineros; en los juicios críticos que da sobre ellos, prodiga a veces más de lo debido los adjetivos encomiásticos, porque el señor Biurrun ha pretendido ofrecernos algo más valioso que la escueta colección de documentos; ha hecho que éstos hablen, consiguiéndolo las más de las veces con claridad, y aportando curiosas noticias que hacen vivir un pasado tan mencionado como desconocido a fondo.

En los Archivos de Protocolos Provincial, Parroquiales y Diocesano, de Navarra, con la paciencia benedictina que se requiere en este menester, ha hecho una copiosa recolección de noticias.

Admira el esfuerzo realizado por su autor, y más si se tiene en cuenta la delicada misión sacerdotal que en ningún punto ha sido descuidada. Son numerosísimas las obras en que se logra descubrir el nombre del artista que las realizara y las mil circunstancias de toda índole que acompañaron a su ejecución; las competencias profesionales, contratos, su bastas de forma originalísima, a las que acudían los artistas aragoneses y castellanos, además de los hijos del país.

Entre los trabajos estudiados resaltamos por su trascendencia para Aragón, las sillerías de Coro de Tudela y Pamplona, donde Obray hubo de poner su actividad; el retablo para Valtierra, obra de singular importancia, y el del Monasterio Cisterciense de la Oliva, cuyas estupendas ta-

blas creemos que son las obras más importantes del pintor del Duque de Villahermosa, Roland de Moïse.

Estudia también cumplidamente la personalidad artística de Juan de Ancheta, escultor fecundísimo que parece que también hubo de trabajar en tierras aragonesas.

No menor importancia presenta lo concerniente a la Alta Navarra, donde se esconden suntuosos retablos con no menos primores, que los sujetos a nuestra influencia artística.

En suma, el trabajo del señor Biurrún merece los más cumplidos plácemes porque viene a llenar, y de la manera más brillante, un hueco que se dejaba sentir en la historia del Arte español, y debe de estimular a quienes se hallen capacitados para ello, a continuar la esforzada empresa de llegar al completo conocimiento de nuestro pasado artístico.

H. A.

NOTAS DIVERSAS

En la Presidencia del P. N. T.

Los redactores de las páginas de turismo de *Heraldo de Madrid*, *Ahora*, *El Sol*, *El Siglo Futuro* y *La Voz*, señores Díaz Retz, Aguilar, Cortina, Cabrera y Albareda, sostuvieron una larga conferencia con el Presidente del Patronato Nacional del Turismo, quien les dió cuenta de sus proyectos en favor del turismo y sus propósitos de apoyar a los Sindicatos de Iniciativa... nada ha podido hacer a pesar de sus buenos deseos por haber cesado en sus funciones como Presidente del P. N. T. Esto sucede cada tres o cuatro meses (en el mejor caso). ¿Es posible que haga labor, cambiando constantemente de Presidente, un organismo cuya eficacia consiste en la continuidad?

Unos cuantos hombres de buena voluntad, conscientes de los bienes que a España proporciona el turismo, están ocupados en crear una Asociación que a ello se dedique preferentemente.

Nace en la Cámara de Comercio de Méjico, de Madrid, y los fines, según referencias, cristalizados en el artículo primero de sus Estatutos, en principio, así redactado:

“Patrocinada por el Bloque Ibero-Americano y Cámaras de Comercio Americanas en España a dicho Bloque adheridas, se constituye en Madrid una Asociación sin fin lucrativo, con el título de “Asociación Española de Turismo”, y con el subtítulo de “Sindicato Ibero-Americano de Iniciativa”, para que estudie y lleve a la práctica toda clase de iniciativas que tiendan a la propaganda y desarrollo del turismo en España y con el extranjero; fomentando especialmente las relaciones turísticas con los países de lengua española y portuguesa y Grupos Sefardíes de Oriente. La Asociación cooperará desinteresadamente con cualesquiera organismos nacionales o extranjeros que tengan los mismos fines, y tratará de obtener para sus asociados todas las facilidades y ventajas que sean posibles en sus viajes, y que se deriven bien del esfuerzo de la colectividad o de convenios con otras entidades de idéntico carácter nacionales o extranjeras, o con organismos industriales o comerciales de todas clase”.

Excursión interesante.

Fomento de Turismo, de Palma de Mallorca, ha organizado una excursión-crucero a Oriente para la próxima primavera. El viaje se hará en un trasatlántico, saliendo de Palma a fines de abril para regresar a últimos de mayo, y se visitará Alejandría, Cairo, Heliópolis, las Pirámides, el Nilo, tumbas reales, tumba de Tutankamen, Jerusalén, Siria, Damasco, Balbek, Líbano, Beyruth, Trípoli, Chipre, Rodas, Smirna, Constantinopla, Pireo, Atenas, Sicilia, Nápoles, Pompeya, Capri...

Se participa a los señores socios del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón que la entidad organizadora ha tenido la gentileza de hacer extensivas a la entidad zaragozana los beneficios que gozarán los socios de Fomento del Turismo de Palma de Mallorca. Para las inscripciones e informes, “Fomento del Turismo”, paseo del Borne, 34 y 36, Palma de Mallorca.

Sociedad benemérita.

Desde hace cerca de veinticinco años viene funcionando en Madrid una Sociedad, que tiene por objeto propagar y

vulgarizar la estimación del arte en España, y preferentemente el representativo de las tradiciones artísticas españolas, ya por sus propias iniciativas, ora cooperando a las particulares, colectivas y del Estado.

Esta es la gran Sociedad Española de Amigos del Arte.

Durante veinte años publicó el notabilísimo *Boletín Arte Español*, y desde hace cuatro, la *Revista Española de Arte*, en cuyos números, en magnífico papel y a todo lujo, se publican muy interesantes trabajos por firmas de competencia extraordinaria.

Las exposiciones que anualmente se celebran constituyen verdaderos acontecimientos en la vida artística española, ya que en éstas se ven reunidos ejemplares valiosos y en gran número, lo que motiva que la Sociedad sea muy felicitada por toda persona amante del arte.

En la Junta que la Sociedad celebró recientemente, el presidente, marqués de Lema, recordaba la proximidad de una fecha grata, los veinticinco años de vida de la misma, en los que tanto cultivó el arte español, dando a conocer lo mejor del mismo, con sus notabilísimos trabajos y magníficas exposiciones. Llega pronto la celebración de las bodas de plata, y es acontecimiento que sabrá destacar grandemente la Sociedad.

Como ésta cumple a maravilla sus fines en bien del arte, podía ampliar su esperada acción, y esto podía consistir en sostener relación constante con los Sindicatos de Iniciativa y Turismo, nombrando delegados provinciales, a los fines especiales de que todo cuanto se relacionara con el Arte en su provincia lo comunicara a la referida Sociedad, y ésta, previos los informes y asesoramientos precisos y necesarios, elevara la propuesta a los organismos llamados a resolver de modo definitivo. Ello justificaría muy bien el título de Sociedad Española de Amigos del Arte. Como española, con la extensión pretendida, en plazo corto tendría conocimiento al día de cuanto en los pueblos se pretendiera ejecutar, en bien o en mal del arte, impidiendo que esto último tuviera efectividad.

Los Sindicatos de Iniciativas, honrados con esas misiones, sabrían corresponder dignamente, pregonando además la gran labor de tan benemérita Sociedad.

Almanaque de “Heraldo de Aragón”

Como todos los años, *Heraldo de Aragón* ha editado éste un almanaque. El de este año supera a los de años anteriores por su presentación, por el acierto en la elección del texto y por la profusión de grabados, algunos a todo color. Es además un perfecto trabajo tipográfico.

Una brillante cubierta debida al pincel de Guillermo, pre-dispone ya en favor de la publicación; la adoración de los pastores, del Greco, varios cuadros de Goya, planas a todo color reproducciones de cuadros de Marcelino de Unceta, multitud de reproducciones fotográficas de paisajes y tipos aragoneses y dibujos de los Hermanos Albareda y Guillermo, constituyen lo más saliente de las ilustraciones que avaloran la publicación.

En el texto figuran las firmas de más prestigio de la tierra aragonesa. El almanaque ha tenido gran éxito, por el que felicitamos a *Heraldo de Aragón*.

F. DE C.

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

FINESTRAS.—Lugar de 68 habitantes del partido de Benabarre (Huesca) a 3 kilómetros de Fet, de cuyo Ayuntamiento es agregado. Celebra sus fiestas el 22 de enero.

FIECAL.—Lugar con Ayuntamiento de 668 habitantes perteneciente al partido de Boltaña (Huesca), del que dista 20 kilómetros, y 24 de la estación de Sabiñánigo, y 72 kilómetros de Huesca. Autobuses de Boltaña a Broto. Su término municipal bañado por el río Ara. Comunica con Barbastro, El Grado, Broto y Biescas por carretera. Celebra sus fiestas el 20 de enero, 25 de abril y 15 de agosto, y sus ferias del 10 al 12 de septiembre. El centro telefónico y telegráfico es Boltaña. Altitud, 770 metros.

FOMBUENA.—Lugar con Ayuntamiento de 273 habitantes del partido de Daroca (Zaragoza), del que dista 17 kilómetros y 67 de su capital. Produce cereales, industria carbonífera vegetal. Ganado vacuno y lanar. La estación más próxima es Daroca. Celebra sus fiestas el 22 de enero y 24 de agosto. Existen yacimientos de cuarzo, azufre, plata y plomo.

FONCHANINA.—Aldea de 58 habitantes del partido de Benabarre (Huesca) a 2 kilómetros de Castanesa, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

FONTELLAS.—Aldea de 62 habitantes del partido de Ayerbe (Huesca) a 2 kilómetros, de cuyo Ayuntamiento es agregado.

FONZ.—Villa con Ayuntamiento de 2.338 habitantes, perteneciente al partido judicial de Tamarite de Litera, provincia de Huesca, a 12 kilómetros de la cabeza de partido y 68 de la capital. Carretera a Binéfar, Barbastro y Monzón. Línea de autobuses de Barbastro a Binéfar. La estación más próxima Monzón. Principales producciones, cereales y aceite. Celebra sus fiestas el 3 de febrero, San Blas. Altitud, 471 metros. En la iglesia parroquial existen preciosos retablos de los siglos XIII, XIV y XV.

FORADADA.—Lugar con Ayuntamiento de 582 habitantes, del partido judicial de Boltaña, provincia de Huesca, del que dista 30 kilómetros. La estación más

próxima Barbastro, que dista 45 kilómetros. Carretera de Barbastro a Benasque y Murillo. Celebra sus fiestas el 15 y 16 de agosto, 30 de noviembre y 1 de diciembre. Altitud, 180 metros.

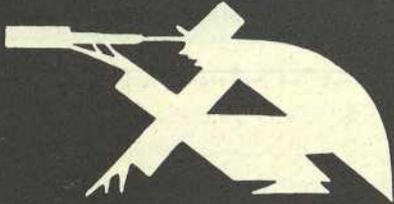
FORCAT.—Lugar de 48 habitantes, del partido de Benabarre, provincia de Huesca, a 2'5 kilómetros de Bono, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

FORMICHE ALTO.—Lugar con Ayuntamiento de 485 habitantes, del partido judicial de Mora de Rubielos, provincia de Teruel, del que dista 16 kilómetros y 22 de la capital. La estación más próxima es Puerto de Escardón, a 10 kilómetros. Produce cereales y ganado. Celebra sus fiestas el 29 de abril y 29 de septiembre, San Pedro Mártir y San Miguel. Altitud, 900 metros.

FORMICHE BAJO.—Lugar con Ayuntamiento de 57 habitantes, del partido judicial de Mora Rubielos, provincia de Teruel, del que dista 16 kilómetros y 20 de la capital. La estación más próxima La Puebla de Valverde, a 14 kilómetros. Celebra sus fiestas el 2 de febrero.

LUZ Y ARTE
FOTOGABADO
DE LINEA, DIRECTO,
BICOLOR Y TRICOLOR
REPRODUCCIÓN
DE TODA CLASE DE DIBUJOS
MAPAS Y LIBROS ANTIGUOS
DIBUJOS PARA CLICHES

FOTOGABADOS
"LUZ Y ARTE"
Cantín y Gamboa, 4
(Antes Hospitalito)
Teléfono 3901 ZARAGOZA



RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1920

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

El coche FORD,



el más fuerte, de línea moderna y elegante, y el de rendimiento más económico. ≡≡≡

AUTO-RADIO

Coso, 87 - Teléfono 1478

ZARAGOZA

Sellos
por
San Juan
de
la Peña

10 pts. bloc
de 100 sellos

Adquiéralos
y realizará una obra
aragonesista.



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27 Telegramas: } **CEMENTOS - ZARAGOZA**
Telefonemas: }



Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Penión de 9 a 11 pesetas

San Pablo, 22 Teléf. 1425



HERNIADOS Aparatos herniarios construye a medida el ortopédico alemán Juan Holleder, Pignatelli, 3, teléf. 3581. Gabinete de prueba. No se cobra aparato que no contenga la hernia por voluminosa y rebelde que sea.

PRECIOS ECONÓMICOS

LICORES

LICOR MONASTERIO DE PIEDRA

ANIS LA DOLORES

FABRICAS DE

ALCOHOLES

Vda de R. Esteve Dalmases

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
 Fondo de Reserva 7.383.064'74

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
 VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
 28 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes.

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.

BANCA BOLSA CAMBIO

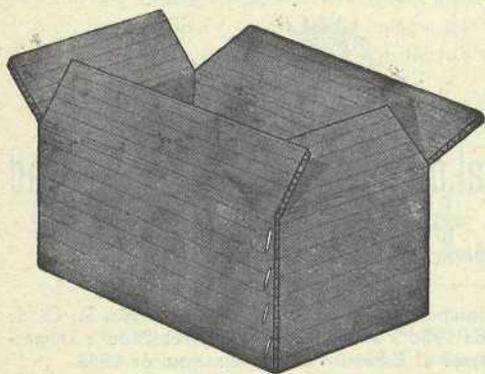
CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco



“PERFECTA”

La caja de cartón
 ondulado más prác-
 tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas “PERFECTA”
 a base de cartones ondulados muy resis-
 tentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja
 a los embalajes de madera con el consiguiente
 ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver
 sus problemas de embalaje.

Apartado 156 ZARAGOZA

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA
 Y
 PASTELERIA

TELÉFONO 1320
 Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

QUIRLACHE
 ESPECIAL
 —
 ELABORACIÓN
 DIARIA

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Depacho y Almacén,
 MANIFESTACIÓN, 48-50
 Fábricas
 MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
 ALPARGATAS, CORDELERIA,
 SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
 y esparto. - Completo surtido en
 calzado con suela de cuero y goma
 Bofnas y fajas. - Simienter de
 varias clases

Sucursal
 SAN BLAS, 7 y 9
 Teléfono 1278

Banco de Crédito de Zaragoza

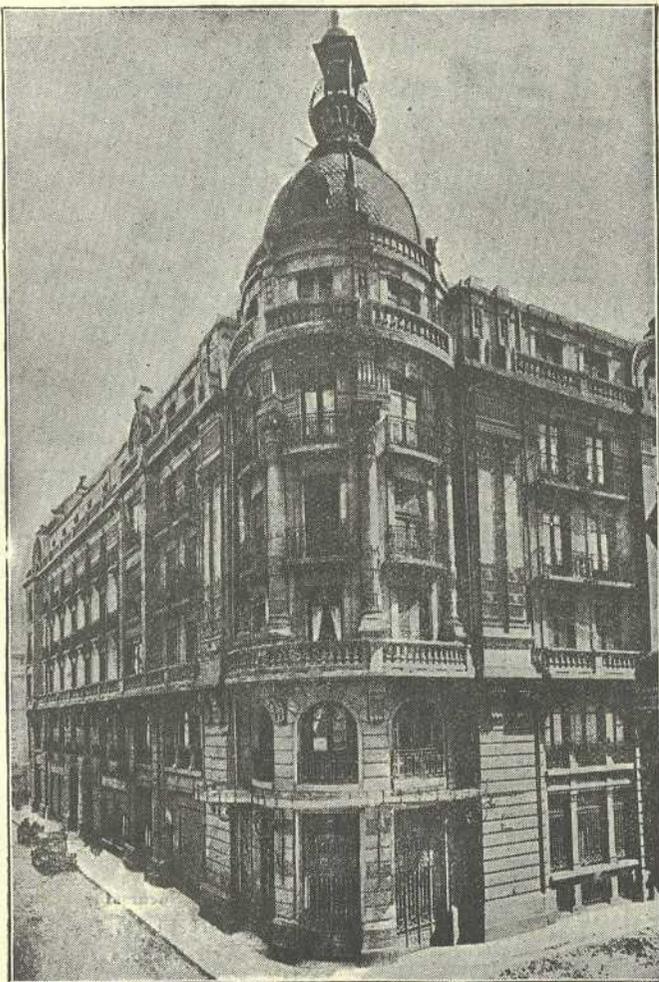
CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara
acorazada.
Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones



Moneda
extranjera.
Cuentas
corrientes.
Compra-
venta.
Giros.
CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 %
ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30



Caja General de Ahorros y Monte de Piedad DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Sucursal en MADRID Sucursal en CALATAYUD
Calle de Nicolás M.^a Rivero, 6 Plaza de la República, 10



E. Berdejo Casañal
Artes Gráficas
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

Cinco de Marzo, núm. 2 dup.^o

Teléfono 1271

Zaragoza

Si tiene interés en que sus fotograbados sean lo más perfectos posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los talleres más modernos y organizados para realizar en su máxima perfección toda clase de fotograbados en cinc, cobre, tricromías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

M A D R I D



MUSEO COMERCIAL
— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

—◆—
Informes comerciales.
Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

—◆—
Visítese el museo y gustosamente
se informará de su funcionamiento
sin que signifique compromiso alguno
para el visitante

Horas de despacho para el público
de 15 a 18

Refrigeradora "General Electric"

Higiene,
comodidad
y economía
del hogar.

La que
mejor con-
serva los
alimentos.

Garantía
absoluta



PARA INFORMES DIRIGIRSE
AUTO-RADIO
COSO, N.º 87
ZARAGOZA

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

ZARAGOZA

BUREAU A PARIS: D. JOSÉ GAYA, 2, RUE DE ITALIENS

Esta Entidad no realiza operación comercial alguna.
Su misión consiste en facilitar gratuitamente al viajero
informaciones especialmente sobre las provincias de
Zaragoza, Huesca y Teruel referentes a

ITINERARIOS POR FERROCARRIL
MANIFESTACIONES DEPORTIVAS
ITINERARIOS POR CARRETERA
EXCURSIONES EN AUTOCARS
SERVICIOS DE HOTELES
REGIONES TURÍSTICAS
PARAJES DE ALTURA
BALNEARIOS
HORARIOS
TARIFAS
GUIAS



En el mismo local están las oficinas del "Automóvil Club
Aragonés", "Montañeros de Aragón", "Sociedad Fotográfica
de Zaragoza" y "Aero Club Aragón"



La revista ARAGÓN la reciben gratuitamente los afiliados al Sindicato